



SEXTANTE

ISSN: 2145-4256

Jóvenes transformadores de sociedad



Prevenición del maltrato infantil Participación
Deportistas Paz Sociedad Inclusión Líderes
Medios Cultura Movilidad Redes juveniles Pueblo Cambio
Educación Voluntariado Medio ambiente Niños
Nuevas alternativas Robótica Tecnología Oportunidades

Para visitar Sextante Digital, utilice el lector de códigos QR



www.funlam.edu.co/sextante
sextante@amigo.edu.co
Facebook: Periódico Sextante
Twitter: @PSextante

Rector

Fray José Wilmar Sánchez Duque

Decano

Ancízar Vargas León

Directora de Programa

María Rosalba Pareja de Montoya

Coordinador editorial

Feliciano Ricardo Escobar Pulgarín

Editores

Daniel Santiago Correa López
• Sara Cortés Acosta • Yasmin
Viviana Garavito Zapata • Sebastián
Jaramillo Taborda • Mónica Viviana
Ospina Gómez • Andrés Mateo
Pérez Taborda • Santiago Valencia
Giraldo • Jackelyn Vásquez Vélez

Consejo de redacción

Ana Catalina Alzate Mestra • María
Alejandra Betancourt • Horacio
Correa Carrasquilla • Sara Cortés
Acosta • Edwin Andrés Gómez
Rodríguez • María Camila Gómez
Isaza • Santiago Noreña Duque
• Julián Alexis Restrepo Jaramillo
• Katherin Romafía Herrera •
Mariam Stefany Roza Feria • Lizeth
Saldarriaga Caro • Laura Johanna
Sepúlveda Quiceno •

Diagramadores

Laura Morales Carrillo • Luisa María
Higueta • Melisa Muñoz Hernández
• César Múnera Pulgarín • Tatiana
Restrepo Osorio • Lukas Vásquez
Buitrago • Mariam Stefany Roza
• Ana María González Zapata •
Brayan Giraldo Restrepo • Paula
Andrea Rendón Vélez

Fotografía de portada

Horacio Correa Carrasquilla

Docentes asesores

Ancízar Vargas León • María Rosalba
Pareja de Montoya • Gabriel Lotero
Echeverri • Feliciano Ricardo
Escobar Pulgarín • Pablo Andrés
Huertas Obregoso • Alexander
Hernández Marín • Gloria Lucila
Agudelo Restrepo • Nubia Amparo
Mesa • Fernando Aquiles Arango
Navarro • Claudia Herrera • Maribel
Salazar • Marcos Fidel Vega Seña
• Julian David Zuluaga Agudelo
• Fernando Humberto Cifuentes
Higueta • Oscar Alberto Urribarri
Urdaneta • Jaime Alberto Rojas
Rodríguez

Programa de Comunicación Social.
Facultad de Comunicación, Publicidad
y Diseño.
Fundación Universitaria Luis Amigó.

Impresión: Periódico La Patria.

Mayo de 2016.

Jóvenes transformadores de sociedad

Si a los jóvenes de Colombia y Latinoamérica se les agotan las oportunidades de trabajo, estudio, deporte y manifestaciones artísticas, entonces ¿qué opciones les quedan?

Beatriz Salazar Cáceres sostiene que “la OIT, el BID y el Banco Mundial, en informes de 2003, coinciden en la perpetuación de la inequidad, junto al incremento del desempleo, de la informalidad y la precariedad laborales”, particularmente en la población de las nuevas generaciones.

Según los datos de tales organismos, ya para ese tiempo la población menor de 24 años en América Latina representaba la mitad, en tanto que el 39% de los habitantes estaba por debajo de la línea de pobreza, con el consiguiente impacto en los jóvenes.

Para 2014 la tasa de desempleo de los jóvenes latinoamericanos alcanza el 13.3% y, de acuerdo con esa cifra, duplica el caso de los mayores. La situación es más delicada aún si se tiene en cuenta que el 60% de quienes consiguen ocuparse, solo lo pueden hacer en la denominada economía informal.

La conclusión de la Organización Internacional del Trabajo para esta región del planeta es que unos 20 millones de personas menores de 24 años y en edad activa no están estudiando ni trabajando. Tampoco se tienen referentes de crecimiento en cuanto a la participación de actividades físicas de impacto o del acercamiento a expresiones como la música, pintura, escultura, danza y otras similares.

En cambio, las puertas se abren en otros campos, como la delincuencia en diferentes manifestaciones. Un estudio del Centro de Investigación del Crimen Organizado InSight Crime revela que México, Colombia y Brasil son los países con mayor riesgo para las personas menores de 18 años. Casi 30.000 menores fueron detenidos en Colombia en 2013 por robos, extorsiones y homicidios. Bogotá, Medellín y Cali, en cada modalidad, tienen el infortunado liderato. A su vez, los homicidas son los que tienen riesgo más alto de morir en forma violenta. Como se deduce, son victimarios y víctimas, en este caso, del sistema y el modelo socio-económico.

Se presentan así algunos de los más impactantes indicadores de la problemática juvenil, lo cual representa un amplio contexto de incertidumbre según María Luz Morán y Jorge Benedicto, de tal forma que la falta de certezas básicas genera impactos negativos y adversos en la sociedad que les rodea.

Morán y Benedicto entienden a los jóvenes como sujetos políticos y, de la manera como buena parte de esta población crece y vive en Colombia y Latinoamérica, se está muy lejos del protagonismo participativo y decisorio de los rumbos nacionales.

Asimismo, se eleva el debate sobre la existencia de significados de la ciudadanía entre los jóvenes. Éste es un concepto muy activo, pero lo duda surge cuando no se evidencia suficientemente el protagonismo de este sector de la población en los acontecimientos nacionales.

Por su parte, Rossana Reguillo (2003) da cuenta que en la finalización del siglo anterior y el comienzo de éste se caracteriza, entre otros asuntos, por la denominada “leyenda negra”, identificada por el coqueteo constante con actividades violentas y la ruptura de las normas, además de interactuar con el resto de personas de maneras no convencionales, abruptas e invasivas. La situación no se presenta por generación espontánea sino que existen factores que influyen y están asociados a procesos macroeconómicos que impactan las relaciones comerciales en lo local.

Tales fenómenos abren espacios para alternativas de-lincentuales por un lado, mientras se cierran las oportunidades vitales por otro, como la educación básica y superior, participación en actividades deportivas de alto rendimiento, acceso a manifestaciones artísticas y aperturas de mercados laborales apropiados y dignos.

A dicha situación se suma el infortunado deterioro del concepto “política” que en su ideal trata de la gran construcción colaborativa de la ciudadanía, donde el tejido de acuerdos sobre la convivencia se centra en la inteligencia humana. Infortunadamente, hoy la sola palabra causa rechazo inmediato en la mayor parte de la población y casi que declararse político es un estigma que solo puede ser compensado con los actos de corrupción.

Continuando con Reguillo, pensar en el ejercicio de la ciudadanía y la relación con el concepto juventud, pareciera un asunto sin mayores relaciones. Es como si existiese un divorcio o que la ejecución de competencias ciudadanas solo estuvieran reservadas para los adultos, particularmente la tercera edad.

Se habla entonces de “ciudadanías restringidas” que conducen a los jóvenes a aislamiento de la toma de decisiones y la participación en las construcciones fundamentales de las formas de vida y convivencia, así como de los desarrollos económicos, sociales y culturales. Incluso, argumenta Reguillo, que en determinados momentos los menores de 18 años carecen de total atractivo para las maquinarias que organizan las clientelas electorales.

Para los analistas sociales lo que se deduce de los elementos expuestos es la existencia de una inconveniente desigualdad. Sin embargo, desde una mirada técnica, la igualdad total es imposible, por más que las organizaciones realicen movimientos de presión. En realidad, si el fenómeno se observa desde el concepto de inequidad, pueden entenderse otras razones y, por tanto, descubrir-construir caminos de solución y reducción de las grandes diferencias.

Retomando las reflexiones de las investigaciones y los autores consultados, y en particular los estudios de InSight Crime, el difícil panorama puede encontrarse ante varios escenarios. En el primero la problemática tiende a profundizarse. En el segundo, todo permanece igual. El tercer escenario se enfrenta a grandes y variados retos.

Uno de ellos prioriza la creación y promoción de empleos con mayores estándares de calidad. También se impulsa el espíritu emprendedor con mayor capacitación y apoyos del Estado y la empresa privada. Además, promover la educación pertinente para las condiciones del entorno económico y el impacto social. El reto principal sería la aprobación de políticas públicas de inserción de los jóvenes al cúmulo de actividades que les permitan ocupación creativa y alejamiento de las opciones que deterioran su estilo de vida y el de su entorno. Así que el impulso a la participación en la vida de la ciudad y la nación sería un excelente complemento.

Ancízar Vargas León

Decano



Invitados al tercer tiempo

“El deporte es una fuente inagotable de posibilidades para educar a la juventud en temas como respeto a la norma, sano orgullo regional y espíritu patrio”, afirma Baltazar Medina, presidente del Comité Olímpico Colombiano.

Mónica Viviana Ospina Gómez
monica.ospinago@amigo.edu.co

“Hay muchos factores que hacen del rugby un gran vehículo para construir sociedad por medio de la enseñanza de valores como la tolerancia, el respeto por la autoridad y la norma, incluso se fortalece la confianza, porque para avanzar debes lanzar el balón hacia atrás y creer en tu compañero”, afirma Andrés Roberto Gómez Castaño, presidente de la Federación Colombiana de Rugby; idea que comparte la psicóloga de Indeportes Antioquia, Adriana García Ramírez, al indicar que “la práctica deportiva tiene muchos beneficios para los jóvenes, ya que es uno de los caminos para que el chico aprenda a convivir. El hecho de enfrentar al otro como un rival y no como un enemigo es uno de los aspectos fundamentales para vivir en sociedad”.

Sobre la posibilidad que ofrece el deporte para enseñar valores y transformar la sociedad, Baltazar Medina, presidente del Comité Olímpico Colombiano, expone que “es una fuente inagotable de posibilidades para educar a la juventud en temas como respeto a la norma, sano orgullo regional y espíritu patrio”, sin embargo, Diego Londoño Galeano, coordinador de la acción Deporte y Convivencia del Instituto de Deporte y Recreación de Medellín, Inder, agrega que “es necesario ser crítico cuando se habla del deporte, per se, favoreciendo distintas transformaciones e impactos a nivel social”, pues aunque no desconoce el potencial, considera que “requiere una orientación intencionada, con acciones que favorezcan la convivencia entre los seres humanos, porque de otro lado puede ser efectivo para promover el irrespeto, la trampa y la simulación”.

Sobre el asunto de la enseñanza de valores a niños y jóvenes por medio de la práctica deportiva de diferentes disciplinas, Tomás Bolaños, entrenador espiritual deportivo, y Ana Restrepo, coordinadora del área social de Escuelas Populares del Deporte del Inder Medellín, coinciden en que es totalmente posible, siempre y cuando, esta instrucción en valores tenga una forma estructurada desde la metodología.

Adicionalmente, Baltazar Medina expresa que el rugby es un deporte modelo en valores, porque aunque es de contacto no son frecuentes las agresiones, pues quienes lo realizan conocen la naturaleza de su práctica. Para Gómez Castaño, Presidente de la Federación Colombiana de Rugby, “esa es la magia que tiene este deporte”; idea que aprueba Claudia Alejandra Betancur Suescún, capitana de la Selección Colombia de



Foto: Andrés Moreno - cortesía Fedelian.

Rugby clasificada a Juegos Olímpicos en la edición Río 2016, quien afirma que “no se trata de una disciplina violenta sino ruda, en la cual el contacto no es determinante para ganar como sucede en el boxeo”.

Hay puesto para todos

Una de las características de este deporte olímpico que agrupa 118 federaciones en los cinco continentes, de acuerdo con el presidente de la Federación Colombiana, es que “es incluyente porque es el deporte colectivo que más jugadores tiene en el campo, son 15 y tienen posiciones variadas con características físicas diferentes. Así el jugador grande y alto recibe la bola arriba; el gordito de cuello ancho, cabezón, pesado y no muy rápido está en primera línea; el que le gusta ser rudo puede ser un tercera línea; quien es chiquito, rápido y coge la bola puede ser un 9”.

De acuerdo con el Censo Nacional de la Federación Colombiana de Rugby, para 2014, en el país había aproximadamente 4.120 personas practicando esta disciplina deportiva, de las cuales el 80,3% estaba en la categoría infantil (menores de 14 años) y juvenil (entre los 15 y 18 años de edad), predominando la población masculina.

Agrega Betancur Suescún que en algunos países como Argentina y Uruguay hay dificultades en relación con la equidad de género, pero todo lo que han hecho Suramérica y Norteamérica ha tenido el componente de igualdad. “Nosotros llevamos un paso delante de esos lugares (Argentina y

Uruguay) y por eso el desarrollo femenino es más notorio en Colombia”.

Árbitro pedagógico

Explica el Presidente de la Federación Colombiana que en el rugby, el árbitro administra el juego de manera pedagógica, es decir, ayuda al desarrollo del juego. Frente a este tema, Betancur Suescún agrega que al principio es difícil entender porque “como jugador a veces no se está de acuerdo (con las decisiones arbitrales) pero es una relación de respeto total que se afianza cuando entiendes que es tu equipo el que hace las cosas para perder o ganar”. Agrega que en comparación con otros deportes le parece una falta de respeto cuando se van cuatro o más jugadores para hacerle reclamos al juez.

En este sentido, Londoño Galeano aporta que es sumamente importante resignificar el valor del juez, con especial atención en los niños y jóvenes “porque ese rol también aporta al aprendizaje en el área social que puede ser aplicado en distintos momentos de la vida”.

Tercer tiempo

Entre los practicantes de rugby es conocido el tercer tiempo como un momento en el que los equipos enfrentados se toman fuera

de la cancha para intercambiar imaginarios o vivencias. Baltazar Medina expone que justamente ese tiene que ser el propósito cuando a través del deporte se inculcan valores, ya que no están exclusivamente destinados para la práctica, es una norma de conducta para toda la vida de la persona que los adquiere. Para Londoño Galeano, en el programa Deporte y Convivencia ese es el elemento más importante “tratar de que lo aprendido sobrepase el terreno de juego”.

La capitana de la Selección Colombia de Rugby, categoría mayores, considera que la práctica de este deporte le ha ayudado a desarrollar valores como la tolerancia y el trabajo en grupo. En su experiencia como líder de Las Tucanes ha tenido que modificar su forma de relacionarse con el equipo porque ella no era abierta a todas las

personas para hablar, pero debió aprender a sentarse con sus compañeras para conversar y hacer más sólidos los lazos dentro del equipo.

Finalmente, la capitana de Las Tucanes concluye que “el objetivo del rugby es cambiar vidas, la mía la cambió y yo he cambiado otras por medio de este deporte. Lo que hace es mostrar un nuevo paisaje, una nueva esperanza y una nueva forma de vivir”.

El objetivo del rugby es cambiar vidas, la mía la cambió y yo he cambiado otras por medio de este deporte.



La ciudad, creación de mundos a través de la narrativa oral

María Camila Gómez Isaza
maria.gomezac@amigo.edu.co

La Ciudad es un colectivo de jóvenes cuenteros de Copacabana que crean mundos a través de cuentos y los ponen en escena por medio de la narración oral, buscando que la sociedad viva el arte y la cultura de forma diferente.

Fomentar espacios de encuentro comunitario con fines de entretenimiento, divulgación de conocimiento y promoción del arte y la cultura son los ejes primordiales que mueven a La Ciudad, un colectivo de jóvenes cuenteros de Copacabana, que ven en la narrativa oral un camino para reflexionar sobre las problemáticas de la sociedad.

Rubén Montoya, Fabián Casas y Mauricio Vélez iniciaron el colectivo cultural en el año 2012. Un año después crearon La Platea es todo un cuento, evento en el que se reúnen un sábado cada quince días más de cien personas entre adultos, jóvenes y niños, para escuchar los relatos e historias preparados por ellos.

También, por medio de la realización de talleres, ellos buscan además de formar cuenteros, fortalecer las capacidades de comunicación verbal y no verbal para el uso cotidiano. A estos, asisten jóvenes entre los 15 y 27 años, quienes buscan distracción, conocimiento, formación y diversión.

Montoya es estudiante de ingeniería química en la Universidad Nacional y profesional en cuentería egresado de Viva palabra. Ve en este arte un proyecto de vida, donde por medio de la narración oral puede brindar a su comunidad opciones diferentes a las que ofrecen los entes gubernamentales, que se han enfocado en la danza, la música y la pintura.

No quiere ser ingeniero, quiere ser cuentero, pero sus conocimientos en las dos áreas podrían llevarlo a cumplir uno de sus tantos objetivos, generar difusión de ciencia por medio de un lenguaje coloquial. “¿Por qué el agua se va?, ¿por qué llueve?, ¿por qué el cielo es azul?, ¿por qué los atardeceres son rojos?, son cosas muy cotidianas que quizás las pasamos desapercibidas, pero que a la vez son la excusa perfecta para explicar un fenómeno científico por medio de una historia”, afirma.

“Toda historia comienza con algo que uno realmente vivió, y así muchas de las historias que contemos tengan como referente los libros, algo se refleja de nosotros”, manifiesta Casas, quien proporciona en sus narraciones historias que logran que parte del público se identifique. “Brindamos y entregamos nuestro tiempo, mostrando algo que te puede servir para la vida”, dice.

Vélez ha dedicado su trayectoria en el colectivo a descubrirse a sí mismo, adquiriendo aprendizajes por me-

dio de la literatura para luego transformarlos en cuentos y narrarlos a su público. “Los libros nos ayudan a describir un mundo, y el público cuando escucha la descripción, tiene la oportunidad de ver el mundo en sus mentes, de recrear los personajes y las acciones que nosotros les ofrecemos”, expresa.

Entre escenas y cuentos

Con un recorrido de aproximadamente cuatro años promoviendo la narración oral, el colectivo tiene cuentos que para ellos son una marca inolvidable, bien sea por su proceso de elaboración, por la experiencia vivida mientras los contaban o por la reacción de su público ante ellos.

Rubén relata que el cuento Con sabor a fierro, escrito por Mario Escobar Velásquez en su libro Antología comentada del cuento antioqueño, es el que más lo ha marcado a lo largo de su camino. Luego de una presentación en la Universidad Nacional, una señora se le acercó para hacerle una corrección, pero al mismo tiempo a decirle que ella había sufrido en carne propia esa época.

“Yo quedé impactado y entendí que la cuentería, aunque es para desahogar lo que uno siente, sirve para hacer labor social, porque es contar algo que nadie se atreve a hacerlo, hacer memoria y evidenciar situaciones en las que ha estado sumergido el país, sin hacernos los indiferentes”, manifiesta.

“Desapariciones es una adaptación de una canción de Rubén Blades, donde todo el tiempo se habla de gente desaparecida y finalmente esa es la realidad que se vive en el país”, dice Fabián, quien también tuvo la sensación de que sus cuentos tocaban la memoria de aquellas personas que en algún momento hicieron parte de esta situación.

Con un enfoque más literario, Mauricio señala que el cuento ‘El niño que quería estar muerto’ de Paula Carballeira, “lleva su mente a límites jamás imaginados, ya que a la hora de ponerlo en escena se transforma en el niño que lo protagoniza”.

“Ver las situaciones sociales como un escenario, leer libros de fantasía, hacer el cuento, disfrazarlo con ayuda de la imaginación y contarlo, conlleva a que las personas que asisten a La Platea se vayan con una idea de querer cambiar algo en sus vidas” afirma Mauricio.

Un colectivo que trasciende

La Ciudad ha logrado posicionarse en Co-

pacabana y se ha ganado el respeto y el reconocimiento tanto de su público como de la Administración Municipal. “La relevancia del colectivo radica en las muestras artísticas para el desarrollo de nuestro territorio. La apuesta significativa simbólica y pragmática al desarrollo de las posturas juveniles reivindica no solo la posición de jóvenes, si no el imaginario colectivo en torno a la oportunidad de crear espacios para el encuentro ciudadano”, afirma Jonathan Chaverra, Coordinador de Juventud de la Alcaldía de Copacabana.

El crecimiento del colectivo se ve reflejado también en la opinión y participación que tiene el público en relación con su trabajo. “Es una labor muy constructiva para la sociedad, implica pensar y ser tanto creativos como imaginativos, nos obliga a ver la vida diferente, le enseña a niños, jóvenes y adultos que los momentos pueden presentarse en caricatura, o simplemente que cada momento tiene una moraleja”, dice Mariana Restrepo Toro, espectadora del colectivo y primera dama del Municipio. Por su parte, Tatiana Arango, espectadora del evento, manifiesta que su participación en estos espacios le permite salir de la realidad, ya que los cuentos son otro mundo. Resalta que La Ciudad al apropiarse de los lugares públicos de Copacabana, ayuda al crecimiento personal, social y cultural de quienes se sientan a escuchar sus narraciones, lo cual es importante so-

bre todo para los jóvenes de hoy en día.

Juan Sebastián Monsalve Betancur, desde su experiencia como cuentero y profesor universitario en lenguas extranjeras, plantea que “hoy en día podríamos decir que hay grandes presiones del mercado y las dinámicas sociales por reducir al individuo, para lograr que sea manipulable más fácilmente y generar en él una necesidad de consumo; contar historias nos permite entablar diálogos entre las comunidades y crear tejido social”.

“Toda elaboración que lleve a elevar el nivel de consciencia, hace transformación del ser humano individualmente y cuando alguien se conoce a sí mismo, conoce a la sociedad y los cuenteros lo hacen notablemente”, expone Manuel José Botero Yepes, autodidacta y conferencista.

La Ciudad fortalece constantemente el ejercicio de su labor para el cumplimiento de sus ejes primordiales como cuenteros. Esperan esparcir su arte por todo el departamento participando en los diferentes festivales de cuentería, para seguir conquistando con su arte como lo han hecho con los habitantes de Copacabana, quienes ya los consideran parte de su identidad cultural.



Taller de cuentería dictado por Rubén Montoya.
Foto: María Camila Gómez.



Jóvenes paisas comprometidos con el medio ambiente

Jackelyn Vásquez Velez
jackelyn.vasquezve@amigo.edu.co

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la contaminación del aire se convertirá en la primera causa de mortalidad prematura en los próximos 40 años. El Instituto Nacional de Endocrinología (INEN) define el término mortalidad prematura como años

de vida potenciales perdidos (AVPP) y sirve para evaluar el efecto de enfermedades o condiciones causantes de muertes en edades tempranas.

En Colombia, el Decreto ley 2811 de 1.974 promulga que los recursos naturales y el medio ambiente son un patrimonio de todos los colombianos, en donde por medio de este instrumento legal, el Estado se compromete y hace partícipes a los particulares. No obstante, durante los últimos días se ha incrementado el índice de contaminación del aire en Medellín, lo cual se hace evidente en la aparente densa neblina que cada tarde cubre nuestra ciudad.

Adicionalmente, el Informe de las Naciones Unidas sobre el desarrollo de los recursos hídricos en el mundo 2015: agua para un mundo sostenible, publicado por el Centro de Noticias de la ONU, alerta sobre los potenciales daños ambientales causados por la escasez de agua. Tales daños serían la pérdida de tierras de cultivo y de

importantes áreas de pesca, lo cual a su vez, impactaría en el aumento de la inseguridad alimentaria, definida ésta como la imposibilidad de obtener los alimentos necesarios para la subsistencia, con el consecuente incremento de los niveles de desnutrición y de las enfermedades.

Al respecto, José Daniel Uribe de 22 años, estudiante de último semestre de ingeniería ambiental de la Universidad de Medellín, dice que el medio ambiente ha sufrido grandes afectaciones a causa de las acciones humanas. Estas acciones han provocado efectos considerables tales como la variación del clima, el cual oscila entre temperaturas extremas, la falta de agua y de energía, la extinción de especies animales y vegetales, el daño del aire; en consecuencia, el deterioro de la salud de los seres vivos.

Sembrar árboles se ha convertido en una forma de mitigar el daño, Mateo Botero Pérez de 19 años, líder de la ONG social juvenil Club Botánico Ambiental, señala, “un árbol es una especie natural que aporta a mejorar la calidad del aire, algunos de esos árboles pueden ser frutales, así que ya tendríamos unos beneficios adicionales, atraen vida pero además nos dan sombra”

Mateo expresa que las acciones realizadas por su grupo van más allá de lo ambiental. También buscan crear actividades de esparcimiento y mejorar las relaciones

A través de proyectos y actividades en pro de la conservación del medio ambiente, jóvenes paisas se interesan por la conservación del medio ambiente, con la intención de generar conciencia sobre la relevancia del hábitat como parte fundamental de la existencia humana, animal y vegetal. Aspiran a cambiar los pensamientos, las actitudes y las acciones que afectan el entorno.

entre las personas. Esta ONG no posee aún una sede, por lo que su lugar de encuentro es en el Parque Explora, donde coordinan acciones en favor del medio ambiente y del bienestar de los miembros de las comunidades beneficiadas.

Por su parte, Yerika Sánchez Betancur, de 26 años, profesional en planeación y desarrollo social de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, define el medio ambiente como todo lo que está a nuestro alrededor, y por ende, todo con lo cual tenemos relación. Ella hace hincapié en que cuidarlo es cuidarnos a nosotros mismos.

Dos de las fuentes consultadas, afirman que sus actividades están basadas en concientizar a las personas. Una de ellas, es Johan Sebastián Aristizabal, de 23 años de edad, quien es uno de los tres coordinadores de Green Valley, un grupo ambiental que busca mejorar las condiciones de la comuna 8, Villa Hermosa, mediante la concientización, en una apuesta a lograr la sostenibilidad. La otra fuente, Yerika Sánchez, es promotora de las huertas comunitarias conocidas en Bello Oriente con el nombre de “Eco Nuestras”. Ella piensa que a través de la experiencia se logra comprender el verdadero sentido del medio ambiente.

Otro ejemplo de iniciativas ambientales es la realizada por el grupo de investigación de la Universidad de Antioquia, Aliados con el Planeta, consistente en la producción de tierra fértil, conocida con el nombre de “capote”, por medio de la descomposición de residuos sólidos orgánicos. El capote constituye un insumo útil a la producción de alimentos; a la vez, que con su uso se evita la acumulación de residuos sólidos en lugares no indicados, es decir, donde causan contaminación, afirmó Julio Cesar Cadavid Marín, de 24 años de edad, integrante de este grupo.

Durante la entrevista, Mateo Botero preguntó, “¿Por qué crees que no hacemos nada por enmendar los daños causados?”, a cuyo cuestionamiento, Daniel Uribe, quien enfatizó en la relación entre las actividades antrópicas y el cambio climático, respondió que simplemente es cuestión de voluntad.

La siembra de huertas agroecológicas, en cuya producción no se utilizan fertilizantes, herbicidas o pesticidas; el cálculo de la huella ecológica, es decir, valorar el impacto ambiental en relación con la capacidad de la tierra para la regeneración de los recursos; la siembra de árboles; la rea-

lización de talleres de responsabilidad ambiental y de seguridad alimentaria, son sólo algunas de las iniciativas adelantadas por grupos de jóvenes en Medellín y en el Valle de Aburrá, las cuales han sido pensadas a partir de la identificación de problemáticas sociales.

Para que los proyectos no se queden en ideas y sean ejecutados, se necesita recursos económicos, espacios físicos, materiales, entre otros

insumos, los cuales son obtenidos a través de la gestión de los integrantes de estos grupos. Mateo Botero, Johan Aristizabal y Yerika Sánchez, cada uno de manera aislada, aseguró que la mayoría de las veces el dinero proviene de sus esfuerzos e iniciativas; con la organización de rifas, propagación y venta de especies vegetales e incluso aportar de sus propias mesadas, como medios de autofinanciar sus proyectos.

Por los testimonios de los jóvenes consultados, es más la ayuda recibida de personas naturales de Medellín, de otras ciudades fuera y dentro del país, de otros grupos artísticos y culturales, que la proveniente de las organizaciones del Estado.

El ser humano se ha convertido en la víctima de sus propias acciones. Su calidad de vida ha disminuido como consecuencia de la contaminación del medio ambiente, por razones explicadas anteriormente, como la escasez de agua, el daño al aire, la inseguridad alimentaria, con el consecuente aumento de la desnutrición y de enfermedades. Algunos jóvenes paisas están comprometidos a buscar alternativas que contribuyan a atenuar los daños y a evitar que la situación se agrave. Con sus propuestas, estos jóvenes concientizan a las comunidades sobre la necesidad de restaurar el mal ya causado.



Siembra de plantas para mitigar el daño ambiental. Foto: grupo ambiental 'Green Valley'



Colectivos culturales juveniles: la mejor arma contra la guerra



Foto: Mariana Giraldo.

Geraldine Vargas Montoya

geraldine.vargasm@amigo.edu.co

La capital antioqueña ha sido testigo de la violencia que padeció la comuna 13-San Javier, sector estigmatizado por el conflicto vivido entre 2000 y 2002. Pero también ha sido escenario de cambios sociales que se han generado a través de estrategias lideradas por varios colectivos artísticos juveniles, uno de ellos es la Casa Kolacho. Estos colectivos están integrados por jóvenes restauradores de sociedad, que ante las desventuras no se han dejado vencer, son mentes libres y creativas, impulsadas por un eje central, la comunidad.

En 2004 como forma de explotar los conocimientos artísticos y musicales, un grupo de jóvenes quiso transmitir a otros “las ganas de luchar por un sitio mejor”, como lo asegura Dayro Hidalgo García, conocido como Kabala. Él afirma que “escuchar balas, no poder salir y ver amigos asesinados me impulsaron a cambiar las armas por la cultura”. La violencia que los golpeó llevó a algunos jóvenes de la comuna a demostrar que podían existir otras opciones de vida, por eso conformaron grupos de hip-hop. Para el sociólogo y artista César Quintero, de la Universidad de Antioquia, las prácticas artísticas contribuyen a una mejora de la sociedad, pero no se debe dejar la carga solo a estas o considerarse el único pilar, “Deben complementarse con el estudio y la disciplina”, afirma.

Rastros de un sueño

En octubre de 2002 se realizó la Operación Orión, que contó con la participación de más de 1.000 hombres de la Policía, el Ejército, el DAS y la Fiscalía. Acompañados por

organismos de control, fuerzas especiales, helicópteros y artillería pesada, el objetivo de esta acción era acabar con la presencia de diferentes grupos al margen de la ley o evitar que controlaran la comuna 13. Esta intervención dejó una cicatriz para los habitantes de la zona y tuvo implicaciones para la sociedad civil, como el desplazamiento forzado, homicidios e invasión del territorio.

Este conjunto de circunstancias fueron las que impulsaron al colectivo a rechazar la violencia y a adoptar el arte. En 2009, Héctor Pacheco Kolacho, líder comunitario de San Javier fue asesinado por los combos que se disputaban la zona. Era un joven que a su temprana edad generaba referentes de competitividad, cooperación y paz en el sector. En 2013, surgió el Centro Cultural de hip-hop Casa Kolacho, un lugar que es refugio de manifestaciones artísticas. Su creación fue motivada por los ideales de Kolacho y en las experiencias que cada uno de los miembros enfrentó en tiempos de violencia.

Se convirtió en punto de encuentro donde el conocimiento y la creatividad convergen en pro de proyectos sociales, donde los jóvenes comparten la pasión por el grafiti, el rap y el break dance. Una casa que rompe con lo tradicional, a través de colores y diseños que hacen de este lugar un espacio acogedor y llamativo para la comunidad.

Desde sus inicios se crearon grupos dedicados a la educación, a la implementación de cultura como evolución de la escuela que dejó la violencia, contribuyendo con ideas formativas y propositivas, impregnadas de respeto, inclusión y tolerancia.

Jóvenes promotores de una sociedad más artística fomentan el arte y la cultura como opción contra la violencia y la droga.

Para el sociólogo César Quintero, la cultura hip-hop retrata, narra y captura momentos, generando vínculos con el pasado referentes a la realidad social y la influencia que aporta a los jóvenes.

Impulsando estrategias para la paz

Kabala, quien a sus 26 años de edad es uno de los integrantes del colectivo Casa Kolacho, sueña con ser un gran profesional, pero desea seguir desempeñando la labor que emprende por la comuna. Para Dayro, combinar ser padre soltero con el centro cultural ha sido complicado por el tiempo y acompañamiento que necesita para su hijo Camilo, pero lo llena de seguridad el lograr eliminar ciertas preocupaciones que tienen casi todos los papás, “el que tu hijo se vuelva un mal ser humano”, comenta.

La labor que desempeña Dayro desde hace tres años en el centro cultural es ser guía del Graffitour y profesor de rap. Él lo describe como el recorrido más importante de transformación social de la ciudad, trayecto político, histórico y estético por diferentes lugares del sector, en el que extranjeros y gente de diversos barrios caminan con la intención de entender el pasado y cómo se ha reconstruido la comuna 13 a partir de estos espacios. El colectivo, mediante grafitis ha descrito la situación que ha enfrentado la comunidad, incluyendo la Operación Orión. Un panda que simboliza la inocencia perdida de los niños, un elefante que significa la unión familiar, una lechuza en representación de la sabiduría y el águila, la fuerza que mantuvo la comunidad frente a los hechos. “Cada animal, con una bandera blanca haciendo un llamado a la paz, fueron soporte para que el dolor de los habitantes de la zona se transformara en arte”, asegura Dayro.

Carlos Andrés Henao habitante del barrio San Javier, comenta que los grafitis lo hacen reflexionar y cuestionarse sobre las diferentes dificultades, porque queda plasmado en el recuerdo de toda una comunidad. “A través de grafitis se dan a conocer las historias que mueven e inspiran la esperanza y la búsqueda de mejores condiciones de vida para la comunidad, también se cuentan las historias de inequidades y violencias históricas que aún son presentes en la zona” afirma Dayro. Para él es muy gratificante ver a sus alumnos aprender y que luego se conviertan en formadores. Siente que ha cumplido su deber. Gabriel Marulanda es un líder comunitario del barrio, plantea un contraste entre los procesos de convivencia co-

munitaria y la labor cultural de algunos colectivos, “Ya que se han hecho propuestas de eventos abiertos para toda la comunidad, pero estos no se involucran si no hay una compensación económica”. Anderson Muñoz es estudiante de diseño industrial y actualmente instructor de break dance en la Biblioteca San Javier, hizo parte del colectivo y asegura que gracias a este, la droga y la violencia que es constante en su barrio no influyó en él. “Con las herramientas que allí nos otorgan logre salir adelante y dispersarme de todo lo malo que incita la sociedad”, afirma.

Soporte a iniciativas locales

Eliana Maldonado Cano es coordinadora del parque biblioteca San Javier, ella comenta que desde ese lugar apoyan a los colectivos de la comuna en conjunto con Juliana Arango gestora social y cultural de la Biblioteca, el programa es denominado Apoyo a Iniciativas Locales. Este es un espacio en el cual grupos de hip-hop, rap, agrupaciones afrocolombianas, entre otras, potencian y expresan lo que sienten. Con el fin que la

A través de grafitis, se dan a conocer las historias que mueven e inspiran la esperanza.

ra que les brindan a los jóvenes y a la comunidad en general opciones y espacios de esparcimiento no solo desde lo físico sino desde la capacidad de transformar ideas y eliminar estigmas que se habían creado de la comuna”, afirman.

La labor que estos jóvenes han realizado por la comunidad se enfoca en brindar herramientas que les permitan a otros jóvenes integrarse para construir futuro y de esta manera evitar que caigan en la violencia y en la droga. Motivan a las generaciones futuras de la comuna orientándolos hacia el arte. Dan esperanza a través del grafiti, transformando la comuna con el color. “yo voy por los niños, simplemente realizo conciertos, los pequeños se involucran con el objetivo de seguir mi ejemplo”, dice Kabala. Como ellos, en la comuna 13 hay alrededor de cuatro colectivos que fomentan la cultura, el arte y la música como mejor arma contra la guerra, ya que son medios de integración social en pro de la convivencia y la paz.



Jóvenes combaten por la paz



Una de las sesiones de entrenamiento de los jóvenes del grupo de artes marciales "Equilibrio". Foto: Diego Suarez Ruíz.

Marinella Gallón Galeano

marinella.gallonga@amigo.edu.co

Luisa Fernanda Galeano Betancur es una joven que desde su nacimiento tiene una prótesis en su pierna derecha; ella es ahora una de las alumnas más destacadas por su técnica de patada en la Fundación-Corporación "Equilibrio". Su maestro Nelson Andrés Pérez Zuluaga, reconoce su entrega a través del reto que ha tenido con esta discapacidad.

Galeano afirma que uno de los mejores momentos de su vida en las artes marciales, fue cuando se atrevió y pudo realizar su primera patada, algo que ella veía como una limitación, pues al principio no lo hacía porque le daba miedo; sin embargo pensaba que sí era capaz de realizar este ejercicio gracias a la formación que había recibido en la Fundación, la cual le ha servido mucho en su vida personal ayudándola a controlarse más para superar sus temores.

La Fundación "Equilibrio", desde hace más de seis años, realiza una labor social, y tienen como lema: "sueña, cree, lucha ¡Esta es la razón!". Su fundador, quien también es el sensei de Luisa Fernanda, es Maestro de Artes Marciales Cinturón Negro Segundo Dan en Taekwondo y Cinturón Negro Primer Dan en Judo; él ha logrado cumplir su sueño de crear una Institución que es difícil sostenerla porque no recibe recursos de

Las artes marciales se constituyen como una herramienta efectiva para la formación de jóvenes en valores humanos que transforman estilos de vida y aportan al cambio social.

ninguna parte.

El propósito de la Fundación no tiene fines lucrativos, sino la formación de personas humanitarias dispuestas al servicio y al cambio social. Ellos no se posicionan como un grupo competitivo ni deportivo, sino como un grupo formativo, el cual procura que la gente sea competente y no competitiva. "Se habla de ser competente, cuando el objetivo es superarse día a día asimismo, cuando se habla de competencia es aplastar al otro, de esta manera somos "formadores de formadores, creadores de líderes a través de las artes marciales", dijo Pérez Zuluaga.

Estas disciplinas han generado un gran interés en los jóvenes por la necesidad de autodefensa y adaptarse al entorno social, muchas veces a raíz de la violencia. Cristian Camilo Gonzales Sánchez de 16 años de edad, estudiante de "Equilibrio", expresó que las artes marciales y su formación le han aportado a su nuevo estilo de vida, él afirma que: "Me han ayudado a tener me-

jor rendimiento en el colegio, a ser mejor con mi familia, y a tener un sueño para estar en un futuro mucho mejor".

Al respecto, el Maestro Flavio Antonio Pérez Baena Cinturón negro 6° Dan WTF, Árbitro Olímpico y Profesor de Artes Marciales en la Fundación Universitaria Luis Amigó, reconoce que la parte competitiva permite también fortalecer el autoestima y la confianza en sí mismo, ya que en el Taekwondo el nivel competitivo es el 70% dominio mental y el 30% dominio técnico.

Por otro lado, Yonier Uribe Pérez, Cinturón negro 4° Dan en Hapkido y Maestro de la Liga Antioqueña de Karate, afirma que el propósito de las artes marciales no es precisamente la pelea o combate, esto tiene como base la formación de la persona en valores y en técnicas de defensa personal que son útiles en la vida cotidiana.

Su experiencia de 24 años en estas disciplinas le ha permitido conocer la evolución y transformación que tienen los jóvenes que practican este deporte. Según él llegan con un punto de vista muy deportivo

y competitivo, pero con el tiempo se van dando cuenta de que hay más, en la parte de la filosofía, la energía y el estilo de vida, de esta manera ellos se vuelven personas de bien que aportan a la sociedad y que saben comportarse.

Para él, una de las mejores experiencias que ha tenido en las artes marciales ha sido ver el cambio y el progreso de estos jóvenes, que han estado en una vida de calle, con vicios y problemas, pero que ahora son totalmente diferentes, estudiantes universitarios, profesionales que decidieron cambiar su perspectiva de vida.

Una de las prácticas filosóficas que abarcan estas disciplinas orientales es la meditación. "La cultura japonesa y el budismo practican una filosofía llamada 'Zen', se trata de llegar a la 'Iluminación', pero más que una vida trascendental o espiritual, se manifiesta en la actividad diaria; en la que se busca un equilibrio interno, a través de la vivencia máxima del aquí y el ahora", afirma el Maestro Nelson Andrés, quien hace una comparación con el reflejo de la luna y el río, donde la luna se mantiene constante y representa la conciencia, mientras que el río fluye como el tiempo.

El cambio social que generan las artes marciales, está transformando las actitudes y comportamientos de jóvenes provenientes de lugares que presentan conflictos sociales dados principalmente por la violencia. Esto también se ve apoyado por entidades internacionales como Fighth for Peace quien tiene como misión "desarrollar el potencial de los jóvenes en comunidades que sufren de la delincuencia y la violencia".

Esta es una organización que lucha por la paz y la integración de los jóvenes a través del boxeo y las artes marciales, acompaña las actividades lúdicas y recreativas de los jóvenes promoviendo una nueva cultura sana en el desarrollo personal, el cual es imprescindible e importante para una nueva generación.

La visión que tiene el Maestro Pérez Zuluaga de estas disciplinas en Medellín, es seguir desarrollándose en diferentes espacios de la ciudad, como academias, fundaciones y colegios para crear una formación en principios y valores que integran a estos jóvenes, haciéndolos partes de un crecimiento y servicio que genere paz y cambio en la comunidad a partir de la transmisión de prácticas efectivas tanto mentales como físicas que llevan a un desarrollo personal eficaz.

Para Fighth for Peace "el cambio de la paz se basa en el hecho de que el comportamiento, la situación y las opciones de los jóvenes están directamente relacionadas con cómo se vean a sí mismos, se relacionan con los demás y cómo ven el futuro.

“ Formadores de formadores, creadores de líderes”.

“ 70% dominio mental y 30% dominio técnico. Así es el nivel competitivo en el Taekwondo”.



4 Elementos Skuela va mucho más allá de formar artistas

“El país no necesita que nosotros les robemos niños a la calle sino que la calle se adhiera a lo que nosotros estamos haciendo”, esta frase de Luis “Arex” Montaña refleja la filosofía que ha guiado el proyecto “4 Elementos Skuela”.

Luisa Fernanda Guevara Castaño
luisa.guevaraca@amigo.edu.co

Este proyecto liderado por la agrupación de hip-hop “Crew Peligrosos”, quienes conjuntamente con el rector de la Institución Educativa Tomás Carrasquilla, han intentado transformar las aulas en espacios llenos de arte y sueños, donde llegan niños como Sebastián, que lleva un año en la escuela y siempre va de la mano de su abuelo Carlos Mario Arboleda, él con una sonrisa cuenta lo feliz que le hace el baile a su nieto y lo mucho que le gusta estar allí, aprovechando el tiempo libre de otra manera desde el arte. Para Jaihco Castaño, también artista de hip-hop, gestor cultural y director de Casa Kolacho (Centro Cultural ubicado en la Comuna 13 de Medellín), “el arte es un sensibilizador y transformador de vida. Creemos en el hip-hop como hacedor de conexiones y de reivindicaciones. Para nosotros la creación cultural, musical y el arte en general, sensibilizan y humanizan a las personas y creo que una de las cosas que más necesitan en este momento los seres humanos, aunque suene paradójico, es humanizarse más”.

El profesor e integrante del colectivo, Henry Arteaga, más conocido como “El JKE”, afirma que “4 Elementos Skuela va mucho más allá de formar artistas. Lo que más im-

porta aquí es la persona, antes que el artista”. Es por eso que al enseñarle a los niños sobre estos elementos culturales, se debe tener una mayor responsabilidad social, la cual también es asumida por “Arex” con respeto y mucha dedicación.

Arteaga también es formador en la escuela, además de ser Bboy de los Crew Peligrosos. Su carrera la inició en la ciudad de Bogotá cuando tenía nueve años y desde el 2011, se radicó en Medellín. “Creo que ha sido una de las mejores elecciones, aquí tengo más motivos para despertarme todo los días”, reconoce.

El Bboying es la abreviación de Bronx Boy y Break Beats (es el momento donde el Dj pone la canción más fuerte y los Bboys y Bgirls van al piso a bailar). Según “Arex”, “el Bboy siente los movimientos desde su corazón, porque cada vez que baila sus poros vibran. Este arte me permite enseñar y hablar con el resto del mundo sin tener que abrir la boca.

Cabe anotar que esta disciplina cultural es de deberes, según el colectivo antes de hacerse cumplir a los alumnos, ellos deben ser los primeros en la exigencia, la forma-

ción y la práctica, porque lo transmitido a los niños es una semilla que en un futuro les permitirá formarse como verdaderos artistas e individuos de bien.

En palabras de “Arex”: “yo quiero un Luis, un Guillermo, un Juan, a todos los quiero diferentes con bases que yo les haya dado, cada quien tiene una historia distinta, pero todas las historias se puntualizan en lo mismo, todos tenemos problemas, pero con el pasar de los años todo puede cambiar y mejorar”.

Los jóvenes del colectivo afirman que el baile es su mejor maestro, les enseña a creer, a respetar el cuerpo y a los demás, cada clase es una experiencia única, los niños se exigen para algún día ser como sus profesores. Como es el caso de “Arex”, a quien sus alumnos lo toman como referente por la experiencia y el talento que lo han llevado a recorrer el mundo.

Este artista del hip-hop, desde el 2011 hasta

hoy, ha dejado en alto el nombre del país, compitiendo en eventos como el Red Bull BC One en Holanda y Brasil, más adelante fue campeón latinoamericano del Red Bull BC One que se realizó en el Palacio de los Deportes de Bogotá, lo que le dio el pase para viajar a Corea del Sur al décimo aniversario del Red Bull BC One World Finals y competir por el título del número uno en el mundo, allí su suerte fue diferente y quedó por fuera en la primera batalla.

Para “Arex” los viajes han sido uno de los placeres más grandes que le ha dado su profesión, al conocer y compartir con otras costumbres, le tocó aprender más de sus raíces, porque a la hora de enseñar en otros países la gente no sólo quería aprender a bailar sino conocer acerca de la cultura colombiana.

Fabio Gallego, comunicador social y periodista, asegura que “la cultura es un ente natural, propio e implícito del ser humano, por lo tanto, el hip-hop y lo que hacen en la escuela los lleva a expresarse por medio del arte, a participar de una obra de teatro, a grafitear y a bailar; por eso la cultura y el arte son necesarias en estos jóvenes para que ellos mejoren los procesos de convivencia y así puedan tener un verdadero cambio en la sociedad”.

Sin duda estos artistas que trabajan para darle un cambio social a su entorno ya no bailan por bailar o cantan por cantar, han hecho que este arte se convierta en una pasión llena de disciplina, lo que ha traído como resultado el apoyo, aunque falta un poco más, según ellos, de personas y empresas privadas.

Para “Arex” ser Bboy es la vida propia, la vida en sí. “Si yo no fuera Bboy no sé qué sería, esto es la manifestación de qué eres y qué has sido siempre. Creo que todos nacemos en igualdad de condiciones, con habilidades y sueños, pero cada quien tiene la valentía de hacerlos realidad o no”.

Él se considera un ciudadanodel mundo, porque cada vez que llega de un viaje trata de transmitir y multiplicar su conocimiento a sus estudiantes, inculcándoles que los sueños se pueden hacer realidad con esfuerzo, disciplina y dedicación, sin necesidad de las drogas y la violencia.



Foto: Lethal Flavor.



Los ‘Global Shapers’ le dan forma a la economía local

Los Global Shapers, una red de jóvenes de entre 20 y 30 años de edad, emprenden proyectos locales para generar cambios positivos, conectan las iniciativas con redes mundiales y representan la voz juvenil en el Foro Económico Mundial (FEM).

Laura Rivera Monsalve

laura.riveramo@amigo.edu.co

La iniciativa, que nació del Foro Económico Mundial en el año 2000, busca comprometer a personas que desde sus pasiones quieran impactar en la sociedad al tiempo que desarrollen su propios sueños. “Esta generación tiene la pasión, dinamismo y espíritu emprendedor para dar forma al futuro”, son las palabras del profesor Klaus Schwab, Fundador del Foro Económico Mundial y Presidente Ejecutivo. Es una red independiente, no política, neutral y sin ánimo de lucro.

En los Global Shapers, trabajan jóvenes, cuyos orígenes son tan diversos como sus metas. Catalina Henao Tobón, Ingeniera Administrativa de la Universidad Nacional, es una joven que se abre paso en una cultura citadina “Amo la educación porque creo que me lo ha dado todo. Yo vengo de una familia campesina, mis papás son de La Ceja y no tienen Educación Superior. Esa es mi manera de decirle al mundo, mire, si yo pude, usted también puede”, señala Catalina, una joven convencida que la educación es la principal herramienta para transformar pensamientos y sociedades.

Según Catalina, desde muy pequeña enfocó sus energías y sueños en esa dirección. Hoy ve reflejado sus esfuerzos desde el trabajo que adelanta en el Ministerio de Educación Nacional en Bogotá, donde coopera en la estructuración de políticas públicas para la internacionalización de la educación superior. Además es la directora de la Fundación “Tin Tin Corre Corre” que trabaja desde la capital antioqueña con jóvenes y familias de las zonas rurales, en temas como la reconstrucción de comunidad, especialmente con personas víctimas de la violencia.

Hoy habla con una sonrisa en los labios, de los peldaños escalados y reconoce que su origen campesino no fue un obstáculo para empoderarse de sus metas y cumplirlas. Otros 18 jóvenes como ella conforman esta casi anónima red en Medellín, empecinados en promover cambios que beneficien a una juventud cada vez más necesitada de espacios y oportunidades.

Según Catalina Henao, en Estados Unidos, en promedio, cada persona pertenece mínimo a tres grupos comunitarios relacionados con el liderazgo, los deportes o los cultos religiosos, en los cuales se comparten experiencias y se abordan problemáticas comunes. Sin embargo, la joven Henao afirma que en Colombia, el ciudadano promedio hace parte de un solo grupo que poco le aporta al valor agregado de su vida.

Destaca que el trabajo de los Global Shapers, siempre estará orientado a enfrentar los problemas propios de cada contexto social. En Cartagena, por ejemplo, buena parte del trabajo está dirigido a proyectos de filtros de agua, en Medellín trabajan desde una experiencia colectiva con la comunidad, por ejemplo, en la construcción de planes como la importancia de la opinión de la comunidad en procesos de votación para alcalde y gobernador. Actualmente, los Global Shapers tienen presencia en Barranquilla, Medellín, Bogotá, Manizales y Cartagena.

Por su parte, Daniela Ortega Rosero, una joven nacida en Pasto, egresada de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia, estima que el motor principal de la red es la pasión por el trabajo social. Ella misma lo confirma desde sus experiencias como voluntaria en la Fundación Techo, donde participó con otros jóvenes en la construcción de viviendas dignas para gente de bajos recursos que viven en la periferia de la ciudad que la vio crecer como profesional.

Este año Catalina Henao y Daniela Ortega

tendrán la oportunidad de compartir sus experiencias y habilidades en el Shape Latam, evento que reúne a los integrantes de la Red Global Shapers de Latinoamérica, previsto para el próximo mes de junio, en el marco de la reunión del Foro Económico Mundial para Latinoamérica. Medellín será la sede de este certamen internacional por ser una “ciudad icónica en cuanto a transformación positiva y por ser un buen

“Descubrir su pasión, transformarla y ponerla al servicio de los demás como motor de transformación, de pensamientos colectivos y sociedades”.

ejemplo de innovación en el contexto internacional”, afirma la jefe para América Latina del Foro Económico Mundial, Marisol Argueta de Barillas.

En esta oportunidad, relata Daniela Ortega, en el encuentro latinoamericano de jóvenes, Shape Latam, se abordará fundamentalmente la

innovación a través de un proceso de resiliencia en la guerra y el conflicto armado.

Para hacer frente a este reto transnacional, los Global Shapers hicieron alianzas con la Alcaldía de Medellín, la Secretaría de Juventud y la Oficina de Resiliencia del municipio. Alianzas como estas permiten a los Global Shapers trabajar con sostenibilidad y un cierto grado de autonomía.

¿Cómo pertenecer a la Red Global Shapers? Catalina Henao y Daniela Ortega coinciden en que para ser un Global Shapers, se requiere tener una labor social. Para ingresar a la red es necesario enviar un video de dos minutos en el cual se da a conocer la razón por la cual desea ingresar al grupo. Posteriormente se realiza una entrevista acerca de la trayectoria social y la importancia de estar en los Global Shapers, enfocando al trabajo social como el perfil que más se demuestra. Luego son seleccionados sobre la base de sus logros, el potencial de liderazgo y el compromiso de hacer una diferencia.

“Lo que se busca con los Global Shapers no es crear un grupo cerrado. Es muy interesante entrar en la red con un video de solo dos minutos, en el cual el aspirante debe mostrar una excelente presentación personal, un buen manejo del lenguaje y una claridad suficiente que le permita ser seleccionado”, puntualiza Henao, quien debió realizar el mismo trámite para ser aceptada.

Descubrir su pasión, transformarla y ponerla al servicio de los demás como motor de transformación, de pensamientos colectivos y sociedades, son los pasos para representar la voz de los jóvenes en el Foro Económico Mundial y tener un deseo común: la construcción de una comunidad más estable e inclusiva.



Foto: Casa de América © - <https://www.flickr.com/photos/casamerica/>



Mamba: irreverencia alternativa encaminada hacia el arte

Con una periodicidad anual, Mamba es la nueva oferta dentro del periodismo independiente y alternativo.

Karen Andrea Lopera Ospina

karen.loperaos@amigo.edu.co

Mamba es el nombre de la serpiente más venenosa de África, que mide 3 metros de largo. Mamba también es el nombre de una revista digital hecha en Medellín por millenials y para millenials. Esta revista, como la serpiente, cambia de piel y evoluciona al ritmo que lo hacen la moda, la cultura y la estética, temas en los que se enfoca esta publicación.

Los miembros de la revista, la cual aspira a una periodicidad trimestral, creen en la importancia de cambiar el periodismo y de reinventar las formas de comunicación a través de la fotografía, la ilustración e incluso la tipografía utilizada. Por eso, Mamba es una publicación que enfatiza en la creación de contenidos innovadores, estéticos y que interesen al lector joven, contemporáneo, pues, como dice Santiago García, director ejecutivo de este medio, “el periodismo especializado en temas de arte debe adaptarse a esa evolución”.

Contextualizando, un millennial, ceñido a las fechas generacionales, es cualquier persona que haya nacido entre 1981 y 1995. Es decir, personas que tienen en la actualidad entre 20 y 35 años y que han crecido en su mayor parte en una época dominada por la bonanza económica de las sociedades occidentales.

Luisa Martínez, artista visual publicada en la revista, afirma que cualquier millennial puede presumir de haber tenido una infancia y una adolescencia segura y relativamente feliz, pero eso es algo que no ha hecho que esta generación de nuevos ciudadanos se acomode. Al contrario, según ella, destacan por el ímpetu y la determinación de querer progresar tanto en su vida privada como en todo lo relativo a la sociedad en la que viven.

Por eso, Mamba llegó como un espacio de expresión y generación de pensamientos, opiniones y resignificaciones del arte, en tiempos en los que las redes sociales han simplificado el hecho de ser joven. Respecto a esto Marcela Díaz, Comunicadora Social experta en temas digitales afirmó: “En esta era digital el estilo de comunicarse con los jóvenes cambia, porque las plataformas cambian la forma en que se expresan los contenidos. Entonces, más allá de que haya un cambio de lenguaje, se da una forma de comunicación diferente, más cercana y más dirigida a esos públicos”.

Por su parte, Luisa Martínez, quien en sus irreverentes obras publicadas de forma analógica y digital firma bajo el seudónimo de “Sam Tasier”, mencionó que “el arte es un ensueño que debemos volver tangible, y qué mejor si se vuelve una herramienta para reflejar la realidad y así generar polémica”, describiendo así un poco de la esencia de Mamba.



Foto: Alejandro Hincapié.

La revista Mamba, una iniciativa de carácter independiente

Lanzada su primera publicación el 12 de diciembre del 2014, por estudiantes universitarios de Medellín, con carreras afines a las temáticas tratadas en la revista, como filología, artes plásticas, artes visuales, diseño de moda e historia del arte, Mamba se posicionó con prontitud en el mundo del nuevo periodismo independiente.

El rasgo más característico de este medio es el evolucionar en cada edición, donde dependiendo de la corriente artística que maneje cada publicación, el contenido es alusivo a ella. Un ejemplo de esto, fue “Edición 1. Arte Pop”, allí se puede encontrar artículos como Abecedario Pop, Warhol revisitado: un punto y aparte The Brillo Box, el trabajo fotográfico, “Colombia hizo Pop” y más de esa temática.

La primera edición, “Edición 0. Surrealismo”, fue auspiciada por los integrantes base del equipo. Luego de esta difusión buscaron financiación a cambio de publicidad dentro de la revista.

El 10 de septiembre del 2015 consiguieron publicar y divulgar otra edición, esta vez con un lanzamiento académico, basado en una conferencia cuyos temas centrales fueron los aspectos más relevantes de la fotografía de moda en la década del sesenta y la forma en que este fenómeno reflejó los cambios de mentalidad y el código de valores de la sociedad. En el Museo de Antioquia, Medellín conoció su “Edición 1. Arte Pop”.

La tercera edición llamada “Edición 2. Arte Deco” tuvo su fecha de lanzamiento el 6 de abril del 2016 en Panorama, barrio Provenza de la ciudad de Medellín, esta vez de forma digital e impresa. Después de lograda la meta de que Mamba se lanzará en versión impresa, los integrantes de la revista pretenden aumentar la popularidad de la publicación y esperan empezar a recibir más ingresos por publicidad.

Luego de tener éxito con sus dos ejemplares digitales, el medio de comunicación espera incursionar desde este momento en ediciones físicas, ofreciendo “Edición 2. Arte Deco” sin costo y en este formato ma-

terial. Se puede encontrar en varios puntos de distribución: Makeno, Tienda Plasma, Vida Augusta, Urbania Café y Alambique, Panorama, Café Velvet, Mon & Velarde y The Studio. Y en formato digital subida en la plataforma Issuu en el Lograr que Mamba tuviera su versión física motivó a cada una de las personas que integran el proyecto a creer en la autogestión. Ahora, hacer que la revista perdure es un hecho más de la realidad que del sueño que inició hace dos años.

“Creemos en el papel. Sabemos que sostener un objeto entre las manos puede exaltar los sentidos, que una textura puede determinar que permanece. Por eso Mamba será para que la toquen, la observen, la conserven y la recuerden”, publicaron en su Fan Page de Facebook “Revista Mamba”, para convocar a sus seguidores y celebrar la llegada de la versión física de Mamba.

Un grupo de trabajo comprometido y apasionado

Uno de los puntos más fuertes que menciona Santiago García Serna, director ejecutivo de Mamba, es el equipo de trabajo de la revista, el cual, en su concepto, posee características idóneas para la iniciativa.

Y es que esta publicación, que desde su creación ha recorrido los caminos de la irreverencia, la opinión y la crítica social – todo esto desde un ámbito artístico – cuenta con unos miembros que no le temen a publicar su posición y defenderla, dejando atrás a la generación del no-futuro. “Somos inconformes y tenemos mil ideas para ofrecer, pero se quedan en el aire... Nosotros no soportamos eso y por ello decidimos crear un canal por donde ese periodismo alternativo pudiera ser oído sin censura”, afirmó Camila Vanegas, editora de textos y correctora de estilo del proyecto.

“Siempre esta generación ha recuperado el compromiso social y político que parecía haber desaparecido, manifestándose a través de redes sociales y medios digitales, los miembros de esta generación no dudan en dar su opinión y en refrendarla a la hora de realizar lo que les apasiona: el arte, la moda y la historia”, quedó plasmado en un frag-

mento del manifiesto de la revista.

Siendo un medio independiente que aliena a la expresión a través de la irreverencia validada en el arte, los creativos que hacen parte del proyecto explotan su creatividad al máximo y esta es alentada en cada publicación, logrando crear contenidos fuertes, auténticos y profundos que desde ya dan una identidad a lo que es Mamba y logran que se posicione como un medio fuerte entre los jóvenes, pues, como afirmó Marcela Díaz: “Yo creo que los jóvenes son muy receptivos a los medios alternativos, porque tratan temas que no están sesgados por algunos intereses políticos o socio-económicos”.

Alejandro Hincapié, director creativo de Mamba en 2014, se refirió a la revista como un espacio de libertad y no censura. “Fue encantador el participar en el proyecto, el trabajo que hice con Surrealismo me brindó una gran satisfacción. Lo mejor fue tener libertad creativa, libertad que sé que no tendría en otros medios”, declaró.

El equipo de Mamba se ve asimismo como un equipo fuerte, decidido, audaz y creativo, que decidió poner sus esperanzas en la juventud y el periodismo alternativo. A medida que crecen en ediciones, también crecen en argumentos para contarle al mundo que el buen periodismo todavía vive y que los jóvenes, los millenials, también pueden ser parte de ese proceso creativo.

“Es algo muy bacano, porque no sólo es que nace Mamba y la gente nos lee. No, la gente quiere hacer cosas similares, quiere plantear cosas nuevas y con Mamba llegaron a la ciudad otros proyectos como el Fashion Film Festival. Entonces vemos que es un lenguaje que a los jóvenes les gusta y funciona”, expresó Hincapié.

Así, en Medellín Mamba dejó de ser la serpiente venenosa de África, para convertirse en la recopilación de letras, imágenes y arte que hicieron que un grupo de jóvenes millenials transformaran la piel de los medios, nuevos y convencionales, para ser precursores de un movimiento periodístico poco explorado. “Lo bueno de ser un medio alternativo es el quitarnos la camisa de fuerza del periodismo convencional, sin perder la credibilidad y el rigor investigativo”, concluyó Camila Vanegas.



Objeción por conciencia: ir o no ir a la guerra es la cuestión

Yasmin Viviana Garavito Zapata
yasmin.garavitoza@amigo.edu.co

La objeción por conciencia se considera como un derecho civil consagrado por la Constitución Política. Filosófica y éticamente la objeción de conciencia es el derecho que tiene cualquier persona a negarse a cumplir órdenes y mandatos que se consideren en contra la voluntad personal o atentan contra la ética o la conciencia de la persona”, así lo expresa Leonardo Jiménez, objetor de conciencia y director de la Corporación Ciudad Comuna.

Significa la oposición a la guerra desde la filosofía de la no violencia, basándose en la libertad de cada persona para decidir sobre sí mismo, así esto implique una abierta desobediencia al sistema establecido.

Ser joven en Colombia implica ser blanco de militarización y reclutamiento por parte de instituciones como el Ejército Nacional. Ningún territorio se exime de esta práctica en un país en donde desde la misma Constitución Política en su artículo 216 se encarga de instaurar en la juventud la militarización como un deber de rotunda obligatoriedad.

Con respecto a esta determinación Mauricio Durango, objetor de conciencia y miembro de la Corporación Convivamos, opina que “ningún ejército defiende la paz... Es que la juventud está para otras cosas y no para alimentar una guerra, los jóvenes que en su mayoría somos de los sectores populares, además de que somos criminalizados y re victimizados, somos también reclutados y somos puestos como carne de cañón”.

¿Qué dice el Ejército Nacional?

El reclutamiento es irreversible en el país y está dado para los jóvenes como un deber y única opción. “El Ejército Nacional ha puesto sus esfuerzos en remplazar el concepto de reclutamiento por la palabra compilación”, asegura Mary Quiceno, Asesora Jurídica de la Cuarta Zona de Reclutamiento del Ejército Nacional.

Además, Quiceno, señala que la cantidad de jóvenes que se llaman al servicio militar obligatorio depende de las necesidades que consideren desde la Presidencia de la República y desde el Ministerio de Defensa, teniendo en cuenta las coyunturas que se presenten. Dice que “se proyecta el llamado de 1.800 soldados a la prestación del servicio nada más para la vigilancia del sitio donde se llevará a cabo la firma de los acuerdos de paz en el país”.

Objeción por conciencia, una herramienta indispensable

Es aquí donde los principios antimilitaristas que rigen los preceptos religiosos, éticos, políticos y filosóficos del movimiento de Objeción por conciencia se han convertido en el mecanismo para resistir ante la guerra.

“Dicho mecanismo ha obtenido alcances relevantes en el marco jurídico, pues además de contar con el aval en la reforma del 91 de la Constitución Política de Colombia en su artículo 18. También lo ha logrado mediante ciertas sentencias expedidas por la Corte Suprema de Justicia, tales como la 875 del 2009; 718 del 2011 y la 455 del 2014. Pese a esto, aún no cuenta con una ley reguladora, es decir, no existe todavía un proyecto de ley propuesto para que este derecho se pueda exigir a cabalidad y sin traspies”, manifiesta Jiménez.

El movimiento Objeción por Conciencia cuenta también con el acompañamiento de instituciones oficiales encargadas de velar por los derechos de los ciudadanos tales como la Defensoría del Pueblo, la Procuraduría y la Personería de Medellín, entidades que tienen como función vigilar que se cumplan los derechos de la ciudadanía y no se presente vulneración alguna por parte de ningún ente.

De acuerdo con Mariluz Mejía Peláez, abogada e investigadora de la Personería de Medellín en el tema de Fuerza Pública, movilización y libertad de expresión, la institución ha realizado un acompañamiento a los objetores de conciencia cuando se acercan y expresan que son objetores.

“Desde la Personería de Medellín se intenta dar explicación sobre el procedimiento que se ha impartido desde la Corte Constitucional sobre la Tutela 455 del 2014. Luego, en la medida en que el joven expone su sentir, nosotros realizamos la solicitud que él va a llevar al distrito al que está inscrito, procedemos a hacerle el acompañamiento siempre y cuando se encuentre en Medellín y hacemos vigilancia del proceso con el Ejército para que sea transparente y conforme con lo establecido en la Corte”.

Según el informe sobre la situación de los Derechos Humanos en la ciudad de Medellín 2015, existe preocupación por parte de la Personería de Medellín por los casos de incorporaciones indebidas e inapropiadas por parte del Ejército Nacional.

Solo el 0,7% de las personas conocen las exenciones de ley para no prestar servicio militar.

“Ningún gobierno en la tierra puede hacer que los hombres que han logrado la libertad en sus corazones le aclamen contra su voluntad.”
-Gandhi.



Objeción por conciencia es considerado un mecanismo para resistirse a la guerra.
Foto: Leonardo Jiménez.

En el último año se incrementaron las acciones como derechos de petición y tutelas en busca del amparo jurisdiccional, bien sea por motivos de objeción de conciencia o por exenciones al servicio militar obligatorio. Estos casos se presentan con mayor frecuencia dado que existe un alto nivel de desinformación de parte de la ciudadanía.

Esto arroja como resultado la indagación que se hizo con 137 encuestas, en donde se le preguntaba a la población sobre la percepción y conocimiento procedimental del Ejército al momento de incorporar a los jóvenes al servicio militar obligatorio.

En este informe preliminar, se resalta que el 72,30% de la ciudadanía no conoce la forma en que el Ejército Nacional debe proceder con respecto al servicio militar obligatorio y significa también que desconocen las posibles irregularidades que se puedan presentar.

La preocupación continúa al conocerse que solo el

0,7% de las personas conocen las exenciones de ley para no prestar servicio militar. Es decir, son pocas las personas que saben del tema y por ende son pocas las que se pronunciarían si se presentara alguna anomalía desde el Ejército Nacional.

Un panorama de desinformación que comparten también con el tema de Objeción de Conciencia en Colombia, pese a que el movimiento existe como práctica desde la década de los 90, cuenta con vacíos en su

divulgación y difusión, pese a que ha venido tomando fuerza respecto a la regulación de este derecho, hay quienes afirman que hay un total desconocimiento por parte de los jóvenes ante este instrumento.

Jhon Restrepo, activista LGBTI de la Comuna 8 de Medellín, afirma que “si bien es un mecanismo que existe, no es una postura que se utilice ni que sea precisamente valorada o reconocida por los jóvenes y mucho menos por los miembros de la comunidad LGBTI, sencillamente porque esta no hace parte de la construcción cultural con la que crecen, en cambio el servicio militar sí lo es”.

Sin embargo, existen algunos actores políticos que desde sus orígenes han promovido la objeción de conciencia, casos como Justapaz, La Acción Colectiva de Objetores y Objetoras de Conciencia (ACOOOC), precursores en Bogotá, y la Red Juvenil en Medellín. Cabe destacar que en este recorrido se han sumado más colectivos que actualmente hacen parte de la Red por la objeción de conciencia en Colombia.

“Estos colectivos se han encontrado con el desafío principal al que se enfrenta esta corriente y es la de desinstaurar ese legado de patriotismo cultural y tradicional que ha crecido con la nación y que además, lidia con la carga de actos violentos que trazan la historia del país en donde infortunadamente, el ciudadano ha naturalizado la guerra en su vida”, afirma Durango.



Andrés Felipe Valencia, Laura Cano y Levinson González, dictando clases a los estudiantes del semillero de robótica. Foto: María Alejandra Betancourt.

La robótica en la educación, un método innovador

Enseñar ciencia y tecnología de manera atractiva, potenciar los talentos de los jóvenes y al mismo tiempo guiarlos hacia lo que a ellos les apasiona, es un reto que tienen las instituciones educativas en Colombia.

María Alejandra Betancourt
maria.betancourtbe@amigo.edu.co

Enseñar ciencia y tecnología de manera atractiva, potenciar los talentos de los jóvenes y al mismo tiempo guiarlos hacia lo que a ellos les apasiona, es un reto que tienen las instituciones educativas en Colombia. Cuando a un niño le enseñan de manera didáctica y lo incentivan a aplicar lo aprendido en clase buscando solución a una problemática de su vida cotidiana comienzan a notar que los conocimientos inculcados pueden ayudarlos a progresar y a crear cambios en la sociedad.

Según el primer informe mundial sobre el estado de la ingeniería realizado por la UNESCO, hay escasez de ingenieros en el mundo, especialmente mujeres, y las soluciones que aporta esta disciplina son necesarias para enfrentar problemas actuales como la atenuación del cambio climático hasta la reducción de la pobreza. En Colombia William

Branch, presidente de la ACOFI (Asociación Colombiana de Facultades de Ingeniería), asegura que esto se debe a que actualmente hay desinterés de los jóvenes por estudiar una ingeniería, y por otra parte está el déficit de calidad en la formación en esta área.

Pygmalión Robotics es una empresa que nació en Medellín hace cinco años con la necesidad de formar jóvenes agentes de cambio que promuevan y mantengan el interés por las ingenierías, la ciencia y tecnología. “Los jóvenes hoy en día no quieren estudiar

nada que tenga matemáticas y esto pasa porque la educación tradicional no genera contexto”, asegura Alejandro Martínez, quien a sus 28 años es gerente de la empresa. Él desde temprana edad inició con la robótica y afirma que es necesario preparar a los jóvenes de nuestro país

para que tengan un futuro desarrollado y estén en contexto con los avances tecnológicos de manera que puedan pasar de ser consumidores, a ser productores de ciencia y tecnología, permitiendo así una transformación de la sociedad gracias al desarrollo en ámbitos tanto personales como sociales.

La robótica en la educación

La robótica en la educación se ha presentado como una nueva propuesta de aprendizaje en Medellín, pues es a través de ella que se plantean nuevos conceptos donde los estudiantes desarrollan capacidades no solo en ciencia y tecnología, sino también en arte, ingeniería y matemáticas. La ciencia, la tecnología y la innovación están ligadas a la robótica educativa, por ello ha sido propuesta por Pygmalión para ser insertada en los programas de educación de los colegios, ya que esta los acerca de manera creativa a estas disciplinas.

Los estudiantes de colegios tanto públicos como privados han tenido la oportunidad de explorar el mundo de la robótica gracias a las jornadas complementarias en ciencia y tecnología. Esto permitió que adquirieran destrezas en este campo, pues la opción de ofrecerles la oportunidad de explorar lo que más les llama la atención y los métodos de aprendizaje didácticos utilizados por los académicos han logrado impactarlos, como en el caso de Andrés Felipe Valencia, quien ha participado en competencias de robótica a nivel nacional e internacional, y declara que las ganas, el amor y la entrega que tiene por explorar más acerca de la robótica nació gracias a la jornada complementaria, donde tuvo la oportunidad de aprender de robótica y conocer lo que podía generar a partir de ella, él ahora sueña con ser estudiante de ingeniería de sistemas y está preparado para continuar con su siguiente etapa educativa.

Un puente en el aprendizaje

La Semana Internacional de la Robótica y la Innovación es un espacio para que niños, jóvenes universitarios y educadores participen en competencias de ciencia y tecnología a través de la robótica educativa. Esto es un puente para que todos los participantes se animen y aumenten la creatividad, el análisis y la capacidad para resolver problemas de forma didáctica. Qué mejor manera de aprender que aprender jugando. “Por ejemplo, cuando

un equipo gana en una competencia por haber calculado correctamente la distancia del robot en la pista, eso es algo que a los niños jamás se les va a olvidar hacer”, señala Alejandro Martínez.

En la Semana de la Robótica del 2015 realizada en Medellín, participaron en las competencias aproximadamente 600 estudiantes, más los docentes. Durante ese mismo año en el Mundial de Robótica Roborave Internacional en Albuquerque, Nuevo México participaron representando a Colombia ocho equipos, y en total 52 estudiantes, en las categorías infantil, junior, juvenil y senior.

Levinson González participante de la Semana de la Robótica y de Roborave Internacional, asegura que “en estos espacios tan diferentes uno no solo aprende lo intelectual, sino que también aprende en cuanto a la parte social, ya que te relacionas con otros estudiantes de otros países”. Según él, de cada equipo siempre aprende cosas nuevas y eso lo motiva porque son experiencias que le permiten adentrarse mejor al tema.

Gerentes de cambio

Laura Cano Ardila siempre ha confiado en sus habilidades. Su inteligencia y responsabilidad son características que le han permitido sobresalir desde su infancia. La felicidad que transmite cuando argumenta sus ideas ha hecho de ella una líder, que aunque aparenta ser una joven común de 16 años, no lo es, pues a su edad se encuentra muy enfocada en su proyecto de vida y los objetivos que tiene definidos a futuro.

Laura conoció la robótica y la experimentó, ahora la define como su verdadera vocación y asegura que “cuando a ti te brindan la oportunidad de escoger hacer lo que a ti te gusta y lo que te apasiona siempre vas a hacer las cosas por amor, y no por obligación”. Ella ha tenido la oportunidad de participar con sus tres compañeros de equipo Levinson González, Andrés Felipe Valencia y Melissa Sepúlveda en varias competencias de robótica a nivel local e internacional, y gracias a esas experiencias asegura que el trabajo en equipo es fundamental para ella, pues considera que en la vida nunca va a estar sola y siempre le va a tocar relacionarse con alguien.

Actualmente está próxima a graduarse y el semillero de robótica del colegio con el que dio inicio a su proyecto de vida, por motivos ajenos a ella se canceló. Por esa razón Laura y sus compañeros de equipo decidieron seguir con él y dictar clases a los demás niños por su cuenta, pues no querían marcharse del colegio y saber que el semillero no iba a seguir formando jóvenes, que al igual que ellos esperan aprender más acerca de la robótica y todo lo que viene con ella.

En las clases participan en total doce jóvenes, y en este momento están preparando a seis estudiantes, cuatro de octavo y dos de decimo, para competir este 2016 en Roborave Internacional. Con esa labor buscan contagiar a otros jóvenes de su pasión y demostrarles que aprender sobre áreas como la robótica es importante para el desarrollo y podrían aplicarla en grandes proyectos a futuro. Según ella, por medio del semillero está transmitiendo experiencias y conocimientos a otros niños, y eso le es gratificante.



La agricultura juvenil, nuevo estilo de vida

En el municipio de Yarumal (Antioquia) existe un proyecto agrícola y educativo llamado Huerta para mi Pueblo que busca el apoyo económico y social de la Administración Municipal.

Lorena María Gómez Álvarez

lorena.gomezal@amigo.edu.co

David Yepes, yarumaleño, a sus 16 años es uno de los jóvenes agricultores del campo antioqueño. Al entablar el diálogo y proponer el siguiente interrogante ¿Es posible vivir del campo?, David toma su sombrero y afirma que “Ya no”. Él señala que con seis hectáreas cultivadas hace tres años atrás, se compraba una furgoneta para cargar la producción de la temporada. Hoy con el doble de tierras apenas puede sostenerse en el ámbito económico. Añade, que las políticas agrarias cada vez son más difíciles, la venta directa al consumidor está prohibida y no se permite carteles ofreciendo productos agrícolas en las casas. David explica que el año pasado multaron con cinco salarios mínimos mensuales a un agricultor que vendía papas y zanahorias.

La Directora de la Umata del municipio de Yarumal, Yerleny Andrea Múnera, afirma que los agricultores no son partidarios de obstaculizar la entrada de productos que vengan del extranjero y que se trata, más bien, de una actitud del consumidor “Que esté dispuesto a pagar \$2.000 a \$3.000 por un kilo de frutas o de papas, en lugar de \$1.500 a \$2.000 por un cultivo que viene de afuera”. Pero afirma que los campesinos ahora con la crisis, tampoco pueden exigir un cambio.

El Secretario de Planeación e Infraestructura Gabriel Jaime Betancur González, comenta que la mayoría de los agricultores están desinformados sobre las diferentes opciones de negociación que se pueden realizar con la administración municipal “todas las personas que trabajan con el campo, deben saber que no siempre la mejor manera de negociar con una entidad gubernamental es el dinero, hay otras maneras”. Un agricultor presenta solicitud de terrenos, bonos, afiliaciones con entidades financieras, capacitaciones, préstamo de maquinaria, entre otras, y la administración las estudia. “Las personas que son agrícolas deben de informarse sobre el tema, para que así tengan diferentes posibilidades de salvar a tiempo sus negocios”, sostiene.

Huerta para mi pueblo

Gerson Jiménez, un joven activista de la plataforma ciudadana llamada

Yaruagricultura, a sus 23 años, lidera el proyecto llamado Huerta para mi pueblo junto con tres socios agricultores. Yaruagricultura es un gremio creado por los trabajadores de campo de la zona, con el fin de unir sus voces ante la Administración Municipal.

Huerta para mi pueblo genera productos locales y que en su proceso permite múl-

tiples experiencias a los niños, las niñas y jóvenes entre los 6 y 17 años. El proyecto les permite reunirse tres veces por semana y actualmente cuentan con 22 estudiantes. La huerta se creó en el año 2011 y tiene un espacio de 98 m2, al norte del municipio. En este se pueden encontrar cultivos de frutos, por ejemplo, las moras y tomates de árbol, y de semillas como el maíz, el frijol y el arroz.

Gerson, comenta que es necesario tener en cuenta varios elementos “para comenzar el proyecto hay que condicionar el terreno, dotándolo de tierra apta para cultivar, alambraz su perímetro con el fin de proteger los cultivos, y tener las herramientas básicas y otros productos necesarios para mantener nuestro huerto” señala Jiménez.

¿Qué se dice de la problemática en el campo?

El ingeniero agrónomo Juan Diego Álvarez de la Universidad de Caldas, comentó que la popular Huerta para mi pueblo perdió el 64% de su extensión en los últimos tres años, y que lo más preocupante, en los últimos seis meses, la sociedad de pequeños agricultores se organizó para impedir la construcción de estructuras de concreto. Álvarez señala que “no se puede negar que la vida de un país está en el campo y que la gran columna vertebral de la economía de una nación son los campesinos”.

El municipio yarumaleño es liderado por el Alcalde Julio Aníbal Areiza Palacio, quien encuentra preocupante la situación de la huerta, “la Huerta para mi pueblo pasa por problemas de respaldo económico, es un proyecto que aunque exista desde hace varios años atrás ha podido seguir en pie”. Sin embargo, la Administración Municipal ya tomó cartas en el asunto. “Hay diferentes propuestas que permitan salvar el proyecto, una de ellas es la Umata” señala Areiza.

Para Gerson Jiménez el problema al que se enfrenta el campo hoy no es la economía, si no el envejecimiento de los agricultores, que pueden llevar al abandono de tierras. Asegura que los actuales sobrepasan los 55 años y que las nuevas generaciones no tienen el agro como su proyecto de vida.

Jiménez, señala que antes era más frecuente la estructura familiar en las huertas, trabajaba toda la familia, de modo que uno se encargaba del campo, otro transportaba los productos a la plaza de mercado, y otro de atender el puesto de mercado. “Hoy, con los hijos en otros sectores profesionales, se hace más complicado integrar todas las opciones”.

Por otra parte, la ama de casa Érica Silvana

Mazo es tajante cuando dice que los agricultores de la vieja escuela no aceptan que sus hijos se dediquen al campo “No merece la pena, no es rentable. Aunque es un oficio muy bonito, cualquier otro tiene más salidas”. Así, dice que no hay agricultores jóvenes más allá de los que se dedican al cultivo como afición. Apunta que es necesario tener más apoyo económico y participativo del municipio, donde ayuden a facilitar la entrega de un capital inicial para afrontar los costos de “producir la huerta”.

Juan Diego Álvarez es menos escéptico y destaca que “cada vez hay más educandos en el área de la agricultura en las universidades del país colombiano”. En la actualidad en el departamento de Antioquia, hay cuatro universidades que formen ingenieros agrónomos. Entre estas se encuentran la Universidad Nacional de Colombia Y la Universidad Pontificia Bolivariana.

Del campo al Pueblo

Yerleny Múnera, afirma que la Umata de Yarumal trabaja junto al alcalde Julio Areiza, para potenciar esa vinculación entre el campo y la ciudad, introduciendo productos locales y ecológicos en los menús escolares. El alcalde Julio Aníbal Areiza, asegura que Yarumal tiene diferentes zonas

verdes que permiten la creación de cultivos de frutas y semillas. Pero, integrar el pueblo con lo rural tiene obstáculos que los separan.

**Con la
creción de
huertas
se han
reemplazado
hasta en
un 30% la
compra
de frutas y
hortalizas.**

Yarumal tiene un espacio para la venta de productos agrícolas como lo es la plaza de mercado donde se reúnen los agricultores en el centro de acopio. Allí unos 300 agricultores comercializan sus productos, traídos directamente de los campos antioqueños cada día de madrugada; ya sean frutas, verduras o legumbres. Solo venden productos frescos y locales. Sus clientes son minoristas y los reglamentos del mercado establecen que los productos que venden sean propios y en diferentes cantidades, es decir, ya sea por kilo o por tonelada.

David Yepes señala que la gente del municipio cada vez más acepta los productos ofrecidos en la plaza de mercado “con la creación de huertas se han reemplazado hasta en un 30 % la compra de frutas y hortalizas comerciales, generando conciencia sobre prácticas agrícolas ecológicas” y resalta la idea que los cocineros yarumaleños preparen sus platos con los productos de la región y no con productos enlatados. “Un buen chef sabe que la magia de sus platos, es gracias a los productos que nacen de sus tierras”, sostiene.



El cultivo de moras hace parte de la agricultura juvenil en Yarumal. Foto: Lorena Gomez.

Jóvenes y políticas sociales

Son las políticas públicas una gran oportunidad para promover y fortalecer las dinámicas juveniles que propenden por el bienestar colectivo.

Lina Cristina Palacio Arrubla

lina.palacioar@amigo.edu.co

Más allá de la crítica social que se le hace a los jóvenes en Medellín, esta es una ciudad que le apuesta a la juventud, permitiéndoles a través de programas como Planeación Local (PL) y Presupuesto Participativo (PP) de la Alcaldía de Medellín, ser más activos y altruistas desde los diferentes escenarios políticos y sociales.

Los jóvenes son un colectivo muy vulnerable, constantemente están expuestos a la delincuencia, las drogas, los embarazos no deseados, entre otros. Por tanto es necesaria una adecuada orientación que les genere nuevas prácticas, les proporcione el desarrollo de habilidades y destrezas que contribuyan a una formación integral y a una apropiada utilización del tiempo libre.

En la comuna 9 (Buenos Aires) se han fortalecido diferentes dinámicas juveniles en las cuales se han promovido proyectos deportivos, recreativos, culturales y ambientales que han permitido que los jóvenes demuestren sus potencialidades y expresen su interés y conciencia en los problemas sociales, desarrollando habilidades para expresar sus propias opiniones y sus capacidades para actuar políticamente.

Según Daniel Bustamante Ochoa, funcionario de la Secretaría de Cultura de Medellín, los jóvenes son una población que desde la institución se tiene identificada, son un tipo de público específico, de gustos y prácticas muy especiales que están en constante cambio y desde la Alcaldía se busca brindarles oportunidades y mejorar sus condiciones de vida.

Para tal efecto, Bustamante Ochoa manifiesta que los diversos procesos artísticos en los que se pueden involucrar los jóvenes, les permite entender que a través de las expresiones estéticas y de la exploración de la creatividad y de la imaginación, pueden transformar la sociedad y adicionalmente están adquiriendo una formación que no sólo los prepara para los retos laborales sino para comprender y participar en los procesos comunitarios, con nuevos aportes que generen un impacto positivo.

El funcionario resalta la importancia de la creación de las redes juveniles en las diferentes comunas de la ciudad, puesto que ha facilitado el manejo de un mismo lenguaje entre los diferentes grupos poblacionales,

permitiendo el desarrollo de un trabajo mucho más articulado, promoviendo la integración, la inclusión y el mejoramiento del tejido social.

Para Bustamante es necesario que los jóvenes se informen acerca de los diferentes proyectos en los que pueden participar y como público latente y viviente de la ciudad, tengan mayor sentido de pertenencia y fortalezcan esos espacios que les permite encontrarse, aprender, coordinar actividades y tener herramientas que afiancen su participación e incidencia en sus comunidades.

Dejando huella

En diferentes sectores de la ciudad se han conocido historias de jóvenes que han puesto sus capacidades físicas e intelectuales al servicio de la comunidad y han creado un nuevo estilo de vida, este es el caso de Natalie Monsalve, una joven líder comunitaria que a sus 29 años, lleva una larga trayectoria social en la comuna 9 (Buenos Aires).

Monsalve siempre ha buscado servir constructivamente a su comunidad. A los nueve años ya formaba parte de los semilleros de participación ciudadana liderados por la Alcaldía de Medellín y así fue forjando su vocación social. Le gusta vincularse a programas de liderazgo que conlleven a la transformación de la ciudad y de sus espacios, elaborando proyectos con enfoque social.

Hace varios años ha venido participando activamente en la Junta de Acción Comunal del barrio Ávila, donde ha promovido durante cinco años consecutivos un proyecto apoyado por Presupuesto Participativo, el cual consiste en vincular niños y jóvenes en un programa cultural que les permita compartir en un mismo espacio los diferentes pensamientos acerca de sus territorios, sus perspectivas de la vida y plasmarlo artísticamente.

Según ella, los jóvenes no se deben mirar como el futuro sino como el presente de una sociedad, sin estigmatizaciones, con incidencia en los procesos de ciudad, facilitándoles espacios para ser escuchados y proponer desde su mirada nuevas alternativas en las que puedan aplicar sus conocimientos y habilidades. Cada diciembre Monsalve es protagonista en su sector, cuando se pone en escena el



Jóvenes en capacitación. Foto: cortesía Asocomunal 9.

Musical Navideño, un espectáculo cargado de luces, colorido, música y todo el talento de niños y jóvenes que año tras año buscan divertirse e integrar a las familias de su comuna.

Para esta joven resulta muy gratificante contribuir al fortalecimiento del tejido social de su comunidad a través de actividades, acciones y dinámicas que les permiten crear, innovar y perfeccionar sus presentaciones, con nuevas perspectivas que fortalezcan, mejoren y permitan la continuidad de estos proyectos.

Con el fin de afianzar los procesos juveniles, Monsalve considera que la administración municipal a través de la Secretaría de Juventud, debe acercarse más a los jóvenes en sus territorios y desde allí conocer cuáles son sus necesidades y qué es lo que ellos reclaman, entendiendo sus formas de expresarse y de relacionarse.

Creando conciencia ambiental

Jhony Escobar, destacado líder del sector de Buenos Aires, a sus 27 años inició un arduo trabajo para visibilizar los talentos de los jóvenes de su sector, representa a la organización Conambiente, la cual se ha dedicado a incorporar jóvenes con gran compromiso social, para unificar esfuerzos en pro del bienestar colectivo, rompiendo paradigmas y proponiendo proyectos innovadores que fomenten el desarrollo de la ciudad y que propendan por el bienestar cultural, educativo, productivo y ambiental de todos los habitantes.

Desde hace 10 años, Escobar viene desarrollando un proyecto denominado Gestores Ambientales Metropolitanos. Consiente de la difícil problemática ambiental que ha impactado su sector, decidió impulsar este proyecto en PP, con el objetivo de sensibilizar a las personas con respecto al manejo de los residuos sólidos. Son los jóvenes los

encargados de realizar los talleres, capacitaciones, caminatas ecológicas, con el fin de crear conciencia en la importancia del cuidado del medio ambiente.

Con la intención de continuar con la cualificación del quehacer comunitario de los actores juveniles, Escobar implementó otros proyectos como Liderazgo Juvenil, basado en lo que él llama "Innovación SAC" (Innovación Social, Cultural y Ambiental) para atender la zona centro oriental de Medellín, lo cual le permitiría la vinculación de nuevos líderes juveniles.

Actualmente estos jóvenes se encuentran implementando el proyecto La Granja Eco-club en el kilómetro 5 vía Santa Elena, donde se dedican a la producción agrícola y pecuaria de manera ecológica aprovechando el sistema natural del sector, además que es un lugar propicio para la capacitación de los jóvenes que pertenecen a los semilleros ambientales, liderazgo juvenil, vigías para la convivencia y los gestores ambientales, concluye Escobar.

En la actualidad Medellín le quiere presentar al mundo una nueva imagen, superando los contextos de violencia a los que ha estado sometido por varias décadas, se quiere mostrar cómo una ciudad que quiere resurgir, reponer y transformar el imaginario colectivo a través de procesos en los que se destacan jóvenes que quieren luchar y trabajar solidariamente para mejorar la calidad de vida de los habitantes del Valle de Aburrá.

Se requiere el apoyo de pensadores, artistas, líderes sociales y gestores culturales, para que se creen más proyectos que propendan por la vinculación y el liderazgo de los jóvenes, brindándoles nuevas alternativas de vida y de paz para que se conviertan en actores transformadores de sociedad.



Niños con autismo aprenden por medio de aplicación móvil

Según la Liga Colombiana de Autismo (LICA), se estima que en Colombia uno de cada 110 niños presenta esta condición. Así mismo, la organización mundial Autism Speaks indica que en el mundo se le diagnostica este trastorno a uno de cada 68 individuos.

Daniel Santiago Correa López
daniel.correalo@amigo.edu.co

La organización LICA explica que el Trastorno del Espectro Autista (TEA) provoca afectaciones significativas en tres aspectos fundamentales de una persona: las relaciones sociales, la comunicación y la conducta. Adicionalmente comenta que “quienes padecen este trastorno pueden enfrentarse a varios tipos: Síndrome de Asperger (forma bastante leve de autismo en la cual los pacientes no son capaces de interpretar los estados emocionales ajenos y carecen de empatía); Síndrome de Rett (afecta principalmente al sexo femenino y se caracteriza por la aparición de retrasos en el proceso de adquisición del lenguaje y de la coordinación motriz); Trastorno de Desintegración Infantil (proceso de regresión profunda y de desintegración conductual tras 3 a 4 años de desarrollo cognitivo y social correctos); y el Trastorno Generalizado del Desarrollo no Especificado (un subtipo que no cumple los criterios específicos para el diagnóstico de ninguno de los otros trastornos)”.

Para el magíster en epidemiología de la Universidad CES, Jonathan Andrés Hernández Calle, “quienes presentan el TEA se caracterizan principalmente por adoptar un comportamiento social alterado, no tener amigos, mostrar apego por objetos inusuales y manifestar movimientos corporales repetitivos; en algunos casos los que muestran mayor discapacidad no desarrollan el lenguaje hablado”.

El TEA, al igual que otros trastornos mentales y neurológicos, no tiene cura “en términos de que se pueda quitar o abolir por completo en un sujeto”. Los tratamientos van principalmente dirigidos a desarrollar habilidades sociales, buscando que las personas afectadas “sean más funcionales” y se les ayude a alcanzar un nivel de independencia en sus actividades de vida diaria, afirmó el psicólogo clínico de la Unidad de Familia de la Secretaría de Inclusión Social y Derechos Humanos de Medellín, Ferney Cuadro López.

En el directorio virtual de la Facultad de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó se encuentran 89 resultados de fundaciones, corporaciones e instituciones en la ciudad que trabajan con poblaciones que presentan algún tipo de discapacidad, entre las que la Federación Antioqueña de ONG destaca la Fundación Integrar, por su “especial” trabajo con la comunidad autista y su inclusión social y tecnológica. En Medellín se conocen casos ya de aplicaciones móviles para lograr esta inclusión.

Nico Explora tu Mundo

Como propuesta para ayudar al proceso de aprendizaje de niños con autismo, dos jóvenes de Medellín, estudiantes de comunicación y mercadeo, crearon una aplicación para teléfonos móviles con el propósito de permitirle a esta población, por medio de imágenes, sonidos y juegos, identificar elementos básicos de higiene personal para realizar actividades diarias como to-

tear una propuesta para solucionarla de manera creativa e innovadora. “Nos encontramos con el tema de los niños con autismo y las grandes barreras de integración que existen para ellos en Medellín. Pero también nos dimos cuenta de que era un problema global, pues la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ya alertaba que cerca del 15% de la población, en especial los niños, estaba sufriendo algún tipo de dificultad que afectaba su desarrollo o

el 2012 y que fue lanzada al público en el mes de febrero del 2015, ha sido reconocida por la Red Global de Negocios Innovadores Creative Business Cup del Centro de Experiencia Económica y Cultural de Dinamarca, lo que en palabras de los jóvenes creadores “brinda a la aplicación mayor respaldo y credibilidad a nivel mundial, frente a otras opciones de igual fin”.

“Consolidar nuestro proyecto implicó a un gran equipo que compartía nuestra visión: trabajamos de la mano de desarrolladores, programadores y el conocimiento único de especialistas en educación para la primera infancia; psicólogos, fonoaudiólogos e incluso especialistas en tecnología asistida. El reto estuvo siempre en cómo lograr que todos los conocimientos convergieran bajo una sola idea, para ello desarrollamos un modelo de trabajo basado en la cocreación, lo que nos implicó adquirir un mayor compromiso y noción sobre cómo funciona cada área del conocimiento de las personas, y al tiempo esto facilitó el control y seguimiento de los procesos, permitiendo crear un entorno en el que todo el equipo podía proponer ideas, que eran validadas mucho más rápido”, explicó Gómez Galvis.

El manejo de la aplicación se da a través de los dedos y la pantalla táctil de un teléfono móvil o una tableta, elementos que le permiten al usuario interactuar de manera autónoma con el personaje Nico. Este animado virtual es el encargado de guiar al niño con autismo por todos los procesos que sugieren llevarse a cabo frente a actividades cotidianas. Cada paso del proceso completado con éxito por el infante otorga un reconocimiento o comentario positivo como recompensa.

Santiago Soto es un niño autista residente de la comuna 9 de Medellín (barrio La Milagrosa). En la actualidad es uno de los 60 mil usuarios que usan la aplicación. Según su papá, Óscar Alonso Soto, gracias a esta herramienta tecnológica “ha mejorado mucho la comunicación con su hijo, ha aprendido a expresarse más”.

Nico Explora tu Mundo es una aplicación gratuita de auto didacticismo que promete, según sus creadores, mejorarle la calidad de vida a una comunidad que con base a las estadísticas de la ONU tiende a crecer en el ámbito mundial. La aplicación se encuentra disponible en App Store y Google Play Store de los sistemas operativos iOS y Android. Entre el mes de julio del 2014 y enero del 2016, esta aplicación contó con más de 60 mil descargas en todo el mundo.



Nico Explora tu Mundo es una aplicación gratuita de auto didacticismo dirigida a pacientes con autismo, disponible en App Store y Google Play Store de los sistemas operativos iOS y Android. Foto: Daniel Santiago Correa López.

mar una ducha, ir al baño, lavarse las manos o limpiarse los dientes.

Nico Explora tu Mundo empezó como un proyecto de investigación de Santiago Gómez Galvis para la clase de sociología de la Universidad de Medellín en la que debía encontrar una problemática social, conocerla en profundidad y por último plan-

Nico Explora tu Mundo es una aplicación gratuita de auto didacticismo dirigido a pacientes con autismo, disponible en App Store y Google Play Store de los sistemas operativos iOS y Android.

aprendizaje”, agregó Gómez Galvis.

Santiago Gómez Zuluaga, estudiante de mercadeo de la Universidad EA-FIT, es el otro artífice para que “Nico Explora tu Mundo” exista y se encuentre en las tiendas de aplicaciones Android e iOS.

Esta aplicación, en la que venían trabajando desde



La metáfora: letras que reflejan mundos

Laura Johanna Sepúlveda Quiceno

laura.sepulvedaqu@amigo.edu.co

Contar la realidad desde otra perspectiva, salirse de los imaginarios que ha creado la sociedad buscando el fortalecimiento de una identidad colectiva, es lo que ofrece la Corporación Sociocultural La Metáfora, organización sin ánimo de lucro creada en el año 2014. Su propósito es “lograr que más personas se preocupen por comunicarse bien mediante la escritura y por tener más cultura general mediante la lectura”, afirma Carlos Mario Aguirre, codirector de la corporación.

El encuentro de los filólogos Diana Toro y Carlos Mario Aguirre trajo consigo una idea, crear un grupo de promoción de la lectura, la escritura y el arte en la ciudad de Medellín, a esta iniciativa se une Federico Rúa, Gabriela Hernández, Mónica Toro y Katherine Espinosa, quienes a partir de sus lecturas matutinas y las experiencias que han tenido, invitan a las personas a que lean y escriban.

Mónica Toro joven artista plástica, cuenta que siempre tuvo una relación cercana con la corporación y es por esto que ingresa, viendo

en ella potencial para transformar a una sociedad con poca experiencia en lo cultural.

El aporte que ha realizado desde su profesión ha sido en la elaboración de objetos como libretas y otros, ya que con la venta de estos pagan las cuentas legales cada mes. También con la parte visual de los proyectos, como el montaje de los espacios en los que han trabajado.

En vista que la corporación no cuenta con una sede como tal, los talleres se hacen en convenio con alguna institución, por lo general van dirigidos a un público juvenil y adulto, aunque en el portafolio hay una persona destinada que se encarga del público infantil.

Federico Rúa, es un joven estudiante de artes plásticas en la Universidad de Antioquia. Ingresó a la corporación luego de que Diana Toro le diera una visión más cultural a La Metáfora y lo convocara inicialmente por sus habilidades musicales, para posteriormente enfocarse en su carrera y nombrarlo coordinador de artes de la corporación, trabaja en las áreas específicas de

Un grupo de jóvenes que comparten un interés particular por la lectoescritura, se sumergen en una experiencia estética con el fin de hacer del hombre un ser menos esclavizado dentro de su contexto social.

la fotografía, la pintura, el dibujo, la escultura y la música tanto moderna como patrimonial colombiana.

“Lo que hacemos es únicamente para beneficiar a la comunidad”, dice Federico, el grupo entrega su tiempo, explota sus conocimientos y se carga de sentimientos para dar cara a los problemas sociales por medio de la educación y no una controlada como lo comenta, sino una que desborda imaginación cargada de inspiración y vida.

“Me gusta leer textos académicos, en ellos encuentro una poesía escondida en la lógica y la razón que se formalizan en mi inconciencia... Intento hacer poesía, pero solo son intentos”, comenta Federico, quien además de ser parte de La Metáfora, es el compositor de una agrupación musical llamada ‘Revoludos’.

Para cumplir uno de los objetivos que tienen como corporación, en el año 2015 crearon una revista digital. En su primera edición contó con la participación de artistas emergentes y otros profesionales, permitiendo que las personas publiquen sus cuentos, ensayos y caricaturas, bajo el sello “La Metáfora”, con el fin de demostrar que la gente puede ser creativa al escribir cosas interesantes para otros.

En Colombia se lee poco. El 79,9% de la población mayor de once años, que sabe leer y escribir, afirmó leer en cualquier tipo de formato y/o soporte (impreso o digital), según datos de la Encuesta de Consumo Cultural más reciente realizada en el año 2014, por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

Del total de la población que afirmó saber leer y escribir, el 48,4% leyó libros en los últimos 12 meses, un 75% por gusto personal y un 38% por exigencias académicas. Sin embargo, el promedio de consumo por este grupo de lectores es de 4,2 libros anuales.

“Una revista es una especie de ‘lectura ligera’ que resulta ser bastante profunda, dependiendo de quiénes escriban en ella”, suscita Mónica Toro, teniendo en cuenta que no todas las personas son lectores asiduos y que la revista entre otras cosas también busca ‘antojar’ de leer otro tipo de textos recomendados por ellos, así como animar a

que las personas participen de manera autodidacta en escenarios de lectura y escritura que ofrece la ciudad.

En Colombia, el promedio de consumo de libros es de 4,2 anuales, según datos del DANE del año 2014.

Para Fernando Aquiles Navarro, Comunicador Social y Magister en Educación, “la escritura tiene la ventaja de mostrar universos simbólicos y permite en esa misma línea profundizar en las particularidades del ser humano”, también demanda un proceso de volver texto aquellas ideas que se forman en la mente, en la ima-

ginación, obligando a un proceso consciente de organización de información.

Las personas son contenedores de memorias, buscan desplegar su potencial crítico y creativo en una hoja de papel, son una fuente inagotable de valores e historias que a través de su relación con el arte y su entorno se encaminan al fortalecimiento del ser y la construcción de sociedad.

“Como la memoria es frágil, la escritura permite que perduren los hechos, que sobrevivan los elementos significativos de una cultura”, afirma Fernando Aquiles, pues enriquece a generaciones posteriores y permite un acercamiento a otras formas de vida, otras costumbres, que se pueden potenciar en el contexto en el cual se vive.

Por ser una habilidad, el entorno en el cual crece la persona juega un papel fundamental, las actividades de las cuales hace parte así como el acercamiento que tiene a la lectoescritura como actividad entretenida y formativa.***** Si las personas alrededor de otra constantemente leen, esta última se sentirá atraída y lo hará.

La Metáfora ha participado en Fiesta del Libro y la Cultura dos años consecutivos, y en la Parada Juvenil de la lectura, contando con una participación espontánea y programada de las personas permitiendo tener un público sólido, aunque reconocen que falta mucha gente a la cual llegar.

La corporación se encuentra realizando la convocatoria de la que será la segunda edición de la revista, también tiene la intención de ser un sello editorial, para no estar solamente publicando antologías o recopilaciones de trabajos escritos, sino publicar libros de ensayos, poesía, novelas y ofrecer buenos productos.



Foto: Fiesta del Libro Medellín © - <https://www.flickr.com/photos/fiestalibro/>



En Antioquia miles de niños y jóvenes forman parte de los procesos de iniciación y formación deportiva. Aprovechan los diversos espacios que les ofrece el departamento, como las Escuelas Populares del Deporte, donde algunos que hoy son profesionales han dado sus primeros pasos.

Santiago Valencia Giraldo

santiago.valenciagi@amigo.edu.co

Según Jorge Mario Escobar Barrera, líder del programa de deportes del Inder Medellín, en la ciudad son más de 30.000 las personas, en su mayoría niños y jóvenes, las que se benefician de los procesos deportivos que ofrecen las 57 Escuelas Populares del Deporte del Instituto de Deporte y Recreación de Medellín (Inder Medellín). Coldeportes, máxima autoridad deportiva en Colombia, define en su sitio web el deporte base como “todas aquellas actividades motrices, deportivas y recreativas que aportan a la integralidad de los niños, adolescentes y jóvenes escolares complementos al desarrollo educativo”. Este consta, en un principio, de la etapa de iniciación (entre 5 y 7 años) y formación (entre 11 y 14 años). En Antioquia y el Área Metropolitana, existen diversas instituciones que trabajan por las bases de esta práctica y permiten que este se constituya en un proyecto de vida. Algunas de esas entidades son Indeportes Antioquia, Inder Medellín y las ligas deportivas de cada disciplina.

Apoyo del ente deportivo departamental

Indeportes, ente encargado de apoyar a los deportistas que son Selección Antioquia, tiene dos áreas misionales: Fomento y Desarrollo Deportivo y Altos Logros. A la segunda, cuenta Betsy Ocampo Millán, psicóloga del equipo de Desarrollo Social de dicha entidad, llegan los deportistas que llevan cierto periodo de tiempo compitiendo y “hacen del deporte su proyecto de vida”. Es decir, “deportistas que no entrenan de forma aficionada sino que están entrenando en el alto rendimiento, todos los días, dos veces diarias, seis u ocho horas”. Así mismo, expresa que los practicantes de BMX Mariana Pajón y Carlos Mario Oquendo, además del atleta paralímpico Elkin Serna, reciben un incentivo económico mensual hasta de 4'500.000 por la obtención de medallas con las que se van categorizando. Mientras, quienes tienen proyección olímpica, reciben 2'000.000 cada mes. Esta entidad tiene tres componentes para apoyar a los deportistas que participan cada cuatro años en los Juegos Nacionales. El primero es el científico, que involucra temas como la medicina, psicología, nutrición y odontología. El segundo es el social, que hace referencia a la educación, el transporte y el alojamiento. El tercero es el técnico, que trata del préstamo de escenarios deportivos en convenio con el Inder e implementación deportiva.

Los frutos del deporte base

Armin Luna Quiroz, integrante del área de lanzamiento de la Liga Antioqueña de Atletismo, afirma que es posible ver en el deporte un proyecto de vida.

Para ello, el deportista “tiene que tener condiciones suficientes que garanticen que puede llegar a competir y a tener resultados a nivel olímpico”, afirmó Armin, quien se desempeña como entrenador hace 42 años.

Tras más de cuatro décadas laborando con el deporte en el departamento, Luna Quiroz dice que tiene muy buenas experiencias con los semilleros de atletismo, sobre todo en la zona de Urabá (Apartadó, Chigorodó, Carepa y Turbo), municipios que, según él, aportan gran cantidad de deportistas de alto nivel como Catherine Ibargüen, actual campeona mundial de salto triple. Sin embargo, este entrenador de lanzamiento no se queda solo en lo positivo y expresa que, hasta ahora, el apoyo de las entidades públicas y privadas hacia el deporte es apenas “aceptable”, pues para él “falta mucha más vinculación del Estado hacia la práctica del deporte”.

Otra liga que tiene una experiencia grata con sus semilleros en Antioquia es la de tenis de campo. Así lo asegura Fabián Loaiza Arias, entrenador del Semillero de Selección Antioquia hace cerca de dos años, tiempo en el que él mismo ha podido observar “muy buenos resultados”. Jerónimo Marín, quien ganó la Malla de Oro este año, siendo protagonista la temporada anterior en todos los torneos infantiles, es un ejemplo de esos buenos resultados. Igualmente lo es Alejandro Arcila, quien también salió del semillero y este año se ganó su segundo torneo Grado 4. Este torneo, jugado por niños de hasta 12 años, Alejandro lo ganó a sus ocho.

El Inder impulsa el deporte en Medellín

Jorge Mario Escobar Barrera cuenta que esta entidad lleva un proceso cercano a los 12 años con los programas de énfasis e iniciación deportiva. Estos programas forman parte de las 57 Escuelas Populares del Deporte de la ciudad, “las cuales tienen una población de 589 personas distribuidas en Coordinadores de Acción, Coordinadores de Área Deportiva, Coordinadores de Escuelas Populares del Deporte y más de 400 formadores”, agregó Escobar Barrera. Así mismo relata los alcances del proceso de iniciación y formación deportiva, en los cuales identifican niños que comenzaron con el Inder desde iniciación deportiva y han culminado sus procesos en Selecciones Antioquia, como es el caso de Yina Paola Cartagena, “la mejor jugadora” de ‘ultimate’ en el mundo y quien en forma constante es parte de la Selección Colombia. Por lo anterior el Inder, desde la actual administración, sugiere algunos cambios que implican que para niños desde los cinco años en adelante el Instituto tendrá una oferta específica de deportes para iniciación y formación deportiva desde un punto de vista más específico. Este líder del programa de deportes del Inder, asegura a su vez que es muy viable que en Antioquia y en el Área Metropolitana un joven pueda hacer del deporte su proyecto de vida, pues según él es un tema que se ve a menudo.

“Son más de 30.000 las personas, se benefician de los procesos deportivos.”

Para lo anterior, el Inder proporciona apoyos y se encarga, según Juan Esteban García Ardila, líder del proyecto de deporte comunitario, de todo el proceso de preparación y de garantizar los mínimos económicos necesarios para que la Selección Medellín pueda participar en los Juegos Departamentales. Pero dichos apoyos, continúa, no son solo económicos sino también de acompañamiento hacia estos deportistas, a quienes les entregan subsidios para que tengan la posibilidad de asistir a los procesos de entrenamiento. Agrega que cuando llegan las competencias principales, al deportista se le brinda todo lo necesario en cuanto a hospedaje, alimentación y movilización, y cuenta con un acompañamiento permanente de médicos deportólogos y de fisioterapeutas en la etapa de competencia, gracias a un presupuesto aproximado de mil millones de pesos que maneja el Inder.

Jorge Mario Escobar expresa que lo más difícil es darse cuenta de que lógicamente no todo puede ser cubierto con deporte y encontrarse con las realidades que viven muchos niños en Medellín. Sin embargo, Jorge resalta el papel de transformación que juegan las Escuelas Populares del Deporte para los niños y jóvenes con diversas dificultades, pues según él, ellos ven en estas escuelas ese medio para olvidarse de las problemáticas.



Foto: Secretaría de Movilidad de Medellín © - <https://www.flickr.com/photos/transitomedellin/>



Escuelas Populares del Deporte, reintegrando jóvenes con alta vulnerabilidad

Santiago Noreña Duque

santiago.norenadu@amigo.edu.co

“La implementación de las EPD permite que muchos jóvenes tengan acceso a la práctica deportiva organizada y dirigida permitiendo que se descubran nuevos talentos”.

Anderson Caicedo es un joven que creció en Blanquizal, un barrio popular ubicado en el occidente de la ciudad de Medellín; veía que la vida no le daba otra opción diferente a estar perdiendo el tiempo en la calle y posiblemente vincularse a la delincuencia. Fue en ese momento cuando aparecieron en su camino las Escuelas Populares del Deporte (EPD), según él, cambiándole el rumbo a su historia.

Caicedo, luego de ingresar a la escuela, se enamoró del balonmano, él nunca pensó que después de practicarlo por once años este deporte lo llevaría a jugar profesionalmente al Club Bada Huesca de España.

Las EPD no solo le enseñaron los aspectos importantes de su disciplina, también le inculcaron el valor de la responsabilidad y fortaleció en él la importancia del estudio. Aunque tiene su título de bachiller y no pudo estudiar fisioterapia por sus escasos recursos económicos, las escuelas a través del Instituto de Deportes y Recreación de Medellín (INDER) lo apoyaron y lo animaron para perseguir el sueño que ahora vive como jugador profesional en la liga de balonmano más importante del mundo.

Proceso de iniciación

Las Escuelas Populares del Deporte son un proyecto que nace en el año 2001 con una propuesta estudiantil de la Universidad de Antioquia, que buscaba llegar a algunas comunidades con la idea de involucrar a los niños en la iniciación deportiva. Fue creciendo con una inversión del Banco Interamericano de Desarrollo y en el año 2004 después de ver resultados efectivos, se establece con recursos públicos.

“La entidad le hace un aporte muy grande a la ciudad en el ámbito de convivencia ciudadana entre los jóvenes”, argumenta Ana Libia Restrepo, una de las coordinadoras del área social en el INDER.

El Instituto es una propuesta en la que se fomentan seguimientos dirigidos a los jóvenes buscando contribuir a la inclusión, el desarrollo social y la convivencia en Medellín. Su tarea es promover el deporte por medio de la recreación en el tiempo libre de los niños en espacios que mejoran la cultura y que brinda la Alcaldía.

Los escenarios donde se ejecutan las disciplinas que la entidad administra, están



El INDER ofrece los programas de iniciación deportiva, escuelas populares y desarrollo deportivo para niños y jóvenes entre 5 y 18 años. Foto: Juan Felipe Tejada.

repartidos en las dieciséis comunas de Medellín con 57 sedes en los principales barrios donde existe más afluencia de jóvenes, como Aranjuez, Belén, Castilla, Estadio, Robledo, Popular, San Antonio de Prado, Guayabal, Juanes de la Paz, Manrique, Miraflores, Moravia, El Poblado, entre otros. Allí se practican los 37 deportes más apetecidos como fútbol, baloncesto, balonmano, porrismo, natación, voleibol, tenis, artes marciales, rugby, etc.

“Es una idea que les permite a muchos niños y jóvenes de sectores populares acercarse a la práctica deportiva dirigida por profesionales en deportes que las Escuelas Populares brinda”, explica el periodista deportivo Jhon Jaime Osorio.

La profesora Luisa Cárdenas Rico, quien pertenece a las Escuelas Populares del Deporte y lleva un proceso de diez años, sostiene que “es un lugar maravilloso

donde poder estar. Los jóvenes tienen su proyecto de vida, realizan actividades que los convierte en personas responsables”.

Anderson tiene dos hermanos. El menor juega fútbol, el otro trabaja y su madre labora como empleada doméstica. Siempre tiene presente que la humildad fue el valor que en él inculcó el INDER para ser quien es hoy.

Paula Andrea Álvarez, coordinadora del

área social del INDER, resume que “el beneficio más grande de las Escuelas Populares del Deporte es garantizar en cada niño el derecho al deporte y la recreación. El aprovechamiento del tiempo libre”.

Con estos apoyos que el Instituto de Deportes y Recreación ofrece, miles de niños y jóvenes se deleitan en espacios de sana recreación y encuentran en el deporte un lugar perfecto para regularizar sus energías a través del mismo llevándolos a pensar y soñar en grande.

Según el periodista Osorio “facilita a que muchos jóvenes accedan a la práctica deportiva organizada. Permite que se descubran talentos que podrían perderse con facilidad”.

Sus beneficios

La organización brinda capacitaciones psicológicas a quien las necesite y según Cárdenas, los profesores ayudan a sus pupilos con lo que esté a su alcance. Cuando el joven alcanza un alto rendimiento accede a una nueva fase del INDER conocida como Desarrollo Deportivo, donde el deportista es auxiliado con alimentos nutricionales, uniformes para representar a la entidad en competencias locales y demás implementos que el atleta requiera.

Andrés Monsalve Gonzales es un joven estudiante que realiza una tecnología de Entrenamiento Deportivo en el SENA, perteneció a las EPD y relata que fueron las que lo reintegraron en el deporte, lo “sacaron de los malos pasos que me iban

a llevar por mal camino” y lo motivaron a estudiar y crear su proyecto de vida.

“Mi mayor expectativa es poder hacer con los muchachos lo que el INDER hizo por mí; ayudar a los jóvenes quienes son los más vulnerables en la integración de la delincuencia”, cuenta Monsalve.

Héctor Monsalve, padre de Andrés, afirma que “es un apoyo para las familias, refuerza la educación y los motiva a llegar lejos”.

Al igual que Anderson, quien además viste los colores del seleccionado colombiano, hay una cantidad de deportistas de alto rendimiento descubiertos por las EPD que ahora compiten profesionalmente como Yina Paola Cartagena que se destaca en ultimate.

El INDER se ha convertido en el potencial revelador de talentos de Medellín que hoy se destacan en diferentes deportes obteniendo como resultado la imitación de la organización para implementar en diferentes municipios de Colombia, que buscan plasmar la realidad de cultura ciudadana y deportiva que esta inculca. Es un fortalecimiento en la producción de deportistas que representan al país.

La coordinadora Álvarez argumenta que “la disculpa para la inclusión de los niños es el deporte”. Las EPD se promocionan y buscan la intervención de los jóvenes por medio de visitas a colegios, fundaciones y líderes comunitarios. La entidad busca ser una de las más reconocidas del país como pioneras en el deporte y la recreación.

Las cifras

La inversión del presupuesto municipal a las Escuelas Populares del Deporte se reforma con base en los recursos que esta disponga. Para el año 2015, la inversión fue de 15 mil millones de pesos y el del presente año fue de 7 mil millones, sostiene la coordinadora Álvarez.

Según Restrepo, actualmente en la entidad se encuentran registrados 35.000 jóvenes. La cifra varía en el transcurso del año.

Las EPD pretenden que los niños y jóvenes exploren diferentes deportes por medio de la iniciación deportiva con la intención de introducirse en la sociedad, abrirse a los demás, frenar sus impulsos y primordialmente, estimular la higiene y salud.



Jóvenes voluntarios del desarrollo comunitario

Sara Cortés Acosta

sara.cortesac@amigo.edu.co

La Asociación Cristiana de Jóvenes - Young Men's Christian Association, ACJ - YMCA fue fundada por George Williams en Londres (Inglaterra) en 1844 como un movimiento de principios cristianos liderado, en su mayoría, por jóvenes voluntarios.

«No, no me afecta que sean unos niños los que me enseñen a mí, una señora con más de setenta años de edad. A mí me gusta mucho cuando llega el sábado y tengo que venir a clase, me despierto contenta. Con lo que me enseñan aquí podré llamar a mi hijo que está en Canadá y no voy a sentirme tan sola porque mi niña, la soledad es muy dura», cuenta Irma Ligia Gallego Escobar, estudiante del programa Escuela virtual de la ACJ - YMCA.

La Asociación Cristiana de Jóvenes - Young Men's Christian Association, ACJ - YMCA fue fundada por George Williams en Londres - Inglaterra, en 1844, como un movimiento de principios cristianos liderado, en su mayoría, por jóvenes voluntarios.

Camila Ochoa Jiménez, coordinadora de voluntariado de ACJ Medellín, cuenta que la organización, ubicada en el barrio San Javier de la Comuna 13, desarrolla procesos sociales en 119 países con un grupo de 725.000 voluntarios en áreas como educación, desarrollo humano, paz, convivencia, deporte, entre otras. En Medellín, está conformada por 80 voluntarios que tienen como mínimo 14 años aunque no hay un máximo de edad para ser miembro de la misma. Paula Andrea Carmona Gutiérrez, Consejera Nacional Juvenil, afirma que en el país existen más de 500 organizaciones dedicadas al voluntariado.

El voluntariado y su mirada legal

En Colombia, la Ley 720 de 2001 “reconoce, promueve y regula la Acción Voluntaria (AV) de los ciudadanos colombianos” y define como voluntario a “toda persona natural que libre y responsablemente, sin recibir remuneración de carácter laboral, ofrece tiempo, trabajo y talento para la construcción del bien común en forma individual o colectiva, en organizaciones públicas o privadas”.

La Asamblea General de las Naciones Unidas definió en el 2002 al voluntariado como “un componente importante de toda estrategia encaminada a ocuparse de ámbitos tales como -entre otros- la reducción de la pobreza, el desarrollo sostenible, la salud, la prevención y gestión de los desastres, la integración social y, en particular, la superación de la exclusión social y la discriminación”. Es así como los voluntariados se fundamentan y ejercen su trabajo en un ámbito global.

Escuela virtual para padres

En Medellín, la ACJ, en convenio con la Institución Educativa Samuel Barrientos Restrepo, ubicada en el barrio La América de la comuna 12, desarrolla desde hace cuatro años el programa Escuela virtual, en el que se les enseña a padres de familia del sector, conceptos básicos sobre el manejo de computadores.

Juan Pablo Ruiz López es egresado de esta institución, tiene 17 años y es profesor del primer nivel del programa. Su experiencia como voluntario comenzó en el 2014 cuando estaba en grado décimo, pues a partir de ese año escolar los estudiantes del colegio podían participar en la Escuela virtual desde el servicio de alfabetización.

Este joven dice que en el ámbito personal, el mayor cambio experimentado gracias al voluntariado fue la pérdida de la timidez. “Antes ni siquiera era capaz de hacer una exposición y se me dificultaba mucho hacer amigos, relacionarme con la gente. Ahora me relaciono con los demás de una manera más fácil y me es más sencillo expresarme en público, de hecho, me siento muy cómodo cuando estoy en frente de los papás dictándoles la clase”. Asegura Ruiz.

Otros voluntarios de la ACJ como Andrés Cano y Alejandro Ruiz coinciden con Juan Pablo en este cambio y afirman que compartir con la comunidad su conocimiento a través de las clases es una de las cosas que más los satisface. Hernán Darío Arias Pérez, padre de la voluntaria Jinney Arias Cuadros, asegura que “lo mejor de este tipo de organizaciones es la formación en valores que se les brinda

a los jóvenes. En mi caso, además del crecimiento personal de mi hija, uno de los mayores beneficios para nosotros fue que desde lo aprendido en la organización, yo me di cuenta de que trataba a mi familia de una manera tosca y seca y pude cambiar esta actitud.” Además, dice con emoción que las clases le sirven para ser más práctico en su trabajo y para sentirse más conectado con las nuevas generaciones.

El voluntariado en los jóvenes

Jesús David Cifuentes Yarcé, especialista en antropología, explica que el voluntariado, al no verse como una fuerza de trabajo, se configura en un deseo de transformación social. “La ley colombiana dice que joven es aquella persona que está entre los 14 y los 28 años. En esta edad es cuando el hombre consolida su identidad.

La importancia del voluntariado en los jóvenes es la configuración de ella, de una que reconozca que nuestros actos afectan a la humanidad, sean buenos o malos. Esta se hace urgente hoy porque estamos en una sociedad que tiene problemas globales ¿y qué se necesita para problemas globales? Soluciones globales. Pensar al joven como posibilidad es pensar al joven como transformador”, concluye Cifuentes.

Inglés para todos

Francisco Rodríguez Paniagua tiene 21 años y es voluntario de ACJ desde el 2009. Debido al desempeño de su labor, la organización le dio la oportunidad de ir a participar en un campamento de verano en su sede de Toronto, Canadá, durante un mes. La idea era que allí conociera a voluntarios de distintas sedes en donde ACJ tiene presencia y compartiera con ellos la experiencia del trabajo que se realizaba en la ciudad de Medellín. Sobre su viaje, este joven cuenta que “fue muy duro porque yo no sabía hablar inglés, no era un idioma que me llamara mucho la atención ni me interesaba aprenderlo, por eso tuve que tener traductor todo el tiempo para poder comunicarme con los demás”. Luego de su intercambio, Francisco asegura que se dio cuenta de la importancia que tiene el inglés para los jóvenes y que por esto decidió participar en el voluntariado de las clases de inglés que brinda la organización desde hace dos años. Actualmente, Rodríguez es profesor de este curso dirigido a jóvenes entre los 14 y 23 años de edad, los días lunes y miércoles en el barrio San Javier, y martes y jueves en el corregimiento de San Cristóbal.



Foto: cortesía ACJ - YMCA Medellín.



Charlas de drogadicción, un cambio para la comuna 4

Paula Andrea Blandón Arias
paula.blandonar@amigo.edu.co

Karolt Cortés es una joven de 24 años que reside en el barrio Miranda, en el nororiente de la ciudad de Medellín y que desde los 12 años vivió una etapa de consumo y expendio de drogas, después de los 18 su experiencia con la abstinencia dio paso al proyecto de conversatorios sobre resocialización para ayudar a cambiar la vida de los jóvenes drogadictos de la comuna 4, que, como ella entraron a ese mundo por los vacíos en su vida.

Cortés explica que todo es poder de voluntad y querer es poder, ella encontró la fuerza para salir de ahí cuando su abuela de 88 años y su tía iban a recogerla en estado de alucinamiento. Ahora quiere concientizar a los jóvenes que pueden hacer algo bueno por ellos mismos y por los otros, sobre todo en una comuna donde las problemáticas sociales como la drogadicción, los combos y el porte de armas afectan más a esta población.

El historiador de la Universidad Nacional, Wilmer Zuleta e integrante del equipo de apoyo de Karolt, comenta que es habitante de la comuna hace 19 años y que gran parte de los jóvenes del sector solo se han relacionado con dichos problemas, por las pocas posibilidades que les brindan sus padres para salir adelante y por la socialización con personas que les presentan oportunidades de economía fácil.

Para él se debe hacer un proceso de resocialización aplicando un modelo integral como el que está haciendo Karolt, hablando desde la experiencia para llegarles más fácil y complementando con la teoría que refuerza el 50 % de su saber empírico. Un ejemplo de ello son los jóvenes de los barrios que pertenecen a las plazas de vicio de la comuna, a ellos por medio de charlas, conferencias y diálogos se les quiere mostrar otras posibilidades de salir adelante. Karolt seis años después de su etapa de consumo está retomando los ideales que había dejado a medias en su vida, como terminar el bachillerato, relacionarse más con su mamá y ahora desarrollar proyectos de conversatorios de sexualidad y drogadicción en jóvenes.

Desde la universidad de la calle

Para la socióloga de la Universidad de

Antioquia Alejandra Tangarife, primero se debe llegar a los jóvenes de los colegios “Muchos de los jóvenes adolescentes, colegiales, son consumidores porque para ellos es moda, es algo que incluso está presente, es cotidiano, pero no porque asuman una postura de consumo consciente”. Esto implica que gran parte de los adolescentes consuman desmedidamente y sin un fin, porque para ella el uso de las drogas tiene propósitos artísticos.

Alejandra menciona que las charlas de drogadicción van a incidir dependiendo de lo que la persona quiere, porque si el joven no

Karolt planea hacer dinámicos los encuentros, quiere brindar apoyo y motivar a los jóvenes.

ve las drogas como algo negativo no lo va a querer dejar, según ella primero hay que conocer por qué la persona empezó a consumir o qué lo llevó a eso, la realidad que tienen los jóvenes frente al consumo y como está afectando su vida cotidiana.

Algunos de los jóvenes del sector así como Karolt empiezan a consumir drogas por ausencias en sus vidas, pero

la gran mayoría como su hermano menor entran por buscar integrarse a un grupo de amigos. Por la famosa frase “¡venga pruebe!”.

Tangarife continúa diciendo que “también influye cómo se les llega a los jóvenes, porque si se les dice que están haciendo algo malo pero no se les da otras oportunidades no se tiene la forma de cambiar la realidad de estas personas.”

Para complementar lo que dice Tangarife, Alejandra Chavarría también socióloga de la Universidad de Antioquia comenta que puede ser más confiable el rol de una mujer que ya ha experimentado con las drogas, pues hay más poder de convencimiento si se les habla desde una experiencia a los jóvenes, debido a que estos se pueden ver identificados desde sus vivencias con ella y verla como un ejemplo positivo.

El reto: llamar a los jóvenes

El primer paso de Karolt según Wilmer, es crear el convenio con la Institución Edu-

“Para el que no se droga, quien se droga es alguien “diferente”. Y como tal todos le niegan su humanidad, ya sea a través del odio racista que siempre suscitan los “diferentes”, o a través de la eventual comprensión y piedad. En las relaciones con el “diferente” intolerancia o tolerancia son lo mismo”.

-Pier Paolo Pasolini.

cativa Francisco Miranda en el que se propone a los estudiantes asistir a las charlas a cambio de su tiempo de alfabetización y así irlos incursionando para que asistan voluntariamente a la acción comunal, y cada vez se haga un espacio más ameno a los jóvenes en el que puedan poner en común sus vivencias con la drogadicción y otros temas como los de sexualidad y violencia.

Karolt planea hacer dinámicos los encuentros y más que hablar de un “salirse de ahí” quiere brindar apoyo y motivar a los jóvenes drogadictos de la comuna a transformar sus vidas, pues la experiencia con la abstinencia y el rechazo constante por parte de su familia incentivaron en ella un querer hacer algo por los consumidores.

Chavarría comenta que “El hecho que existan las drogas en los barrios hace que muchos jóvenes se queden ahí metidos y pierdan la esencia de lo que es la vida, pero lo que verdaderamente incide es el interés del joven por ir a transformar algo”.

¡Hablando a calzón quitao!

Juan Felipe un joven residente de la comuna 4 hace 23 años, cuenta que en su adolescencia también consumió drogas y que es muy difícil al estar rodeado de plazas de droga no consumir. “Una vez estaba parchado con mis amigos y llegó un man en

una moto y nos ofreció marihuana a todos, y esa fue la primera vez que probé”, como este joven del sector hay muchos otros que han probado la droga por accidente y terminan por quedarse ahí.

Karolt la primera vez que consumió sufrió una sobredosis de marihuana. Ella quería encontrarse en la droga, llenar los vacíos que tenía en su vida y tratar de sentirse tranquila. En el día se podía drogar 20 veces, pero hoy ya habla de tener conciencia del daño que se le hace al cuerpo. Karolt compara el efecto de la droga con la vida. “Si usted no la sabe disfrutar y no la sabe vivir, se vuelve un momento y usted no disfrutó nada, vivir es una enseñanza”.

Hoy Cortés puede decir que la experiencia de la vida la hace una profesional para dictar las charlas, pues desde sus vivencias quiere compartir con los jóvenes las posibilidades que le brindó la vida después del período de abstinencia y que de estas partan unas expectativas en ellos por querer cambiar su realidad.

Espera que sus charlas sean bien recibidas por los jóvenes de la comuna y que estos puedan verla como un ejemplo para tomar una postura diferente ante su adicción, ya sea a dejarla o a tener un consumo moderado.



El proceso de rehabilitación de Karolt ha servido para instruir a los jóvenes de la Comuna 4, incentivando en ellos una visión diferente acerca del consumo de drogas alucinógenas
Foto: Paula Andrea Blandón.



Jóvenes y su incidencia en medios para la paz

Uno de los contenidos generados en los medios alternativos es el debate para la difusión de la paz y la convivencia, contado por jóvenes directores a través de reportajes, crónicas, artículos de opinión y hechos noticiosos. Los bajos recursos no suprimen la capacidad de producción constante dentro de las plataformas web.

Andrés Mateo Pérez Taborda

andres.perezta@amigo.edu.co

Santiago Jiménez Londoño, director de Al Poniente –medio de comunicación alternativo con énfasis económico y político–, sostiene que todos los medios se creen dueños de la verdad, sin embargo, la voz la tienen quienes están inmersos en las dificultades y problemáticas ciudadanas, aunque enfatizó en poca institucionalización de la actividad de liderazgo en el país. “Aquí en Colombia, tenemos demeritada la opinión. Así que los que toman la palabra, siempre son los mismos 15 o 20 periodistas”, aclaró Jiménez con respecto al oficio del periodismo en el país.

En su base de datos Medellín cuenta con 77 medios de comunicación entre alternativos y comunitarios –surgidos en comunas o sectores específicos–, según el registro de la Secretaría Privada de la Alcaldía de Medellín hasta el primer semestre de 2012.

Los medios de comunicación sin distinguir entre alternativos o masivos, coinciden en la importancia que tienen las comunicaciones para un posible acuerdo de paz y una mirada veraz hacia el posconflicto.

Un estudio realizado por La Triada –medio de comunicación alternativo con un enfoque positivo–, encontró que las personas prefieren en un 48% los medios alternativos, frente

a un 30% que obtuvieron los medios tradicionales. Además, el 22% de los ‘tuiteros’ no manifestaron preferencia alguna por las anteriores opciones. En la indagación se cuestionó a seguidores en Twitter por su preferencia entre medios alternativos y tradicionales en la web, respecto a la construcción de la paz.

Alexandra Duque Higueta, directora de contenido de La Triada, dimensionó la ventaja y casi obligación que, por encima de las encuestas, deben tener los medios tradicionales, “construir buen contenido, es una función específica de los medios tradicionales ya que tienen el acceso directo a la información y el poder económico para hacerlo”.

Uno de esos contenidos dentro de las redes sociales y las plataformas web, es el debate para la difusión constante de la paz y la convivencia, contados a través de reportajes, crónicas, artículos de opinión y hasta

hechos noticiosos.

En ese sentido, el aspecto económico para quienes dirigen medios alternativos, es un punto débil en vista de que, en ocasiones, pierden oportunidades importantes como la asistencia masiva a foros nacionales e internacionales. De igual manera, salvan obstáculos para seguir generando contenidos en búsqueda de diferentes criterios tales como las posturas políticas, ideológicas o sociales, que asume la comunidad y sus públicos objetivos. “El fin de un medio de comunicación no es capitalizarse, sino entender el conflicto y más en estos momentos que se habla de paz”, aseveró Alexandra Duque.

Asimismo lo aseguró Santiago Jiménez, para hablar de sus colaboradores: “un medio independiente no tiene cómo ser sostenible, no hay cómo pagar por el conocimiento. Por eso nos toca contar con personas que lo hacen por un honoris causa”.

Los medios alternativos dirigidos por jóvenes incluyen las voces ciudadanas, para así, incidir directamente en la transformación

social hacia la paz y la convivencia, desde el tratamiento de los temas seleccionados y sus protagonistas. Sin embargo, los mensajes de estos medios, son menos reconocidos en el

ámbito periodístico que los que están más posicionados dentro de los públicos.

Jhorman Jiménez, estudiante de Licenciatura de Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia, describe la importancia de los medios alternativos. “Siempre he sido un lector de medios, pero cuando uno empieza a consultar de dónde viene la información, se le da importancia a los medios alternativos”, aseveró el joven. Jiménez evidencia la diferencia informativa entre estos medios y algunos tradicionales, “los medios alternativos reivindican las ideas de la gente de a pie, le dan voz a los que muchas veces no la han tenido”, concluyó.

De igual manera lo contó Santiago Valencia Giraldo, director de Somos Futboleros –portal alternativo y noticioso de fútbol mundial–, “dentro de un medio alternativo se le da un reconocimiento a personas que quizá no tienen cabida en medios de comunicación tradicionales”.



María Alexandra Duque y Laura Morales; directora de Contenido y directora Creativa de La Triada. Foto: Andrés Mateo Pérez.

Los medios alternativos se establecen a partir de ideas comunes que, generalmente desde espacios académicos, buscan mostrar al público otros escenarios de coyuntura social, que sean alternos a los medios de comunicación tradicionales y a su vez, sean independientes.

Así lo narra Eugenio Tisselli, investigador mexicano, especializado en medios alternativos, “no solamente es común asociar <<Medios Alternativos>> a la cara opositora, también contrasta con los “medios masivos”, tales como la televisión o parte de la prensa escrita, controlados a través de mecanismos centralizados y, casi por definición, sujetos a intereses y poderes”.

En Medellín, desde el 2005, se adelantan estudios sobre la posibilidad de apoyar a los medios alternativos, como agentes transformadores de la sociedad en búsqueda de la paz. Así se ejemplificó en ese mismo año por la Revista Virtual Luciérnaga del Grupo de Investigación en Comunicación, del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid.

Magaly Taborda Uribe, Coordinadora del Centro Pastoral Santo Sepulcro y Psicóloga de la Universidad San Buenaventura, afirma sobre la importancia de un acompañamiento a los jóvenes con ganas de emprender y generar iniciativas. “Las alternativas comunicacionales de los jóvenes son muchas y son buenas, aún, carecen de apoyo en muchos sentidos para poder lograr reconocimiento”.

La concepción de la paz, desde los medios, enfatiza en el desarrollo social. Parte de propuestas donde sean las personas las principales protagonistas y donde no se estigmaticen por las problemáticas históricas o actuales.

“Se necesitan personas que le crean a los jóvenes, nosotros en los barrios no tenemos nada más “pillós”, hay jóvenes que muestran alternativas constructivas”, sentenció la Coordinadora, quien teje desde su quehacer, una formación para aquellos jóvenes en búsqueda de valores enmarcados en la paz y la convivencia.

Según el libro Aportes conceptuales de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas, apoyado por la UNESCO, son también los jóvenes las personas con el criterio para proponer cambios que fortalezcan las relaciones humanas en la globalidad. Aquellos llamados Millenials o Milenarios –nacidos en la era de la Internet–, tienen no solo las capacidades tecnológicas suficientes, sino también el conocimiento para demostrar al mundo su criterio.

Los medios alternativos pueden ser la opción diferente si se habla, por ejemplo, de la paz. Opción válida para todas las generaciones, pero con vocería específica en los jóvenes. Son cercanos y replican las ideas de la gente de a pie, reivindican la postura de tomar en cuenta a la comunidad, contribuyendo a la formación crítica y cultural de la ciudad.

Un 48% prefiere medios alternativos, mientras el 30% opta por los tradicionales.



Las caras de una enfermedad invisible: el lupus

Las enfermedades “raras” son cada vez más comunes en el mundo, pero son quienes las padecen los encargados de hacerlas visibles a partir de sus experiencias y agrupación en pro de superar las dificultades que deben sobrellevar.

Julián Alexis Restrepo Jaramillo

julian.restrepoja@amigo.edu.co

En Medellín los jóvenes, a pesar de haber vivido momentos difíciles en sus vidas, se apropian cada vez más de los espacios que les permiten dirigir sus dificultades para ayudar al crecimiento de la sociedad desde el interior de la misma. Ese es el caso de Kareem Ariza de 30 años, quien desde hace 8 años decidió dar un giro en su vida y de paso buscar cambiar la de muchos pacientes con Lupus Eritematoso Sistémico (LES) en la ciudad, con la creación de la Fundación Gales como un grupo de apoyo psicológico e informativo sobre la enfermedad.

El LES es una enfermedad reumática sistémica autoinmune, originada generalmente por factores climáticos, hereditarios o medicinales, en la cual, según el médico reumatólogo de la Clínica Universidad Pontificia Bolivariana, Carlos Jaime Velásquez, “las defensas reaccionan atacando al cuerpo”, afectando las articulaciones y los músculos, incluso puede causar daños sobre la piel y algunos órganos. Los síntomas más recurrentes que presentan los pacientes son cansancio, vómito, epilepsia, dificultad respiratoria y erupciones cutáneas, lo que a veces complica su diagnóstico al ser confundidas con algunos tipos de cáncer o enfermedades de transmisión sexual (ETS).

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), alrededor de 5 millones de personas padecen esta enfermedad en el mundo, oscilando entre 300 y 400 pacientes por cada 100.000 habitantes. Aunque el LES afecta a todas las edades, lo hace con mayor frecuencia en personas entre los 18 y 50 años. “Aunque el LES afecta a todas las edades, lo hace con mayor frecuencia en personas entre los 18 y 50 años con predominio del sexo femenino; en una proporción con el hombre de cada 10-12 mujeres.”

Para el año 2002 Kareem Ariza, psicóloga de la Universidad San Buenaventura de Medellín, se encontraba iniciando su vida universitaria, como cualquier joven con sueños y metas por cumplir, cuando un fuerte mareo y desaliento pusieron en alerta a su familia sobre su estado de salud. No era del tipo de personas que se enfermaba mucho, pero la enfermedad le demostró lo sería que es cuando

en muy poco tiempo fue diagnosticada con LES, algo que le cambió la vida, confiesa.

“Que a vos a los 17 años, empezando la carrera, te digan que tenés un diagnóstico de una enfermedad que es para toda la vida... te destruye”, ella describe así cómo fueron los primeros instantes con la enfermedad.

Tras el diagnóstico, Ariza estuvo muchos años tratando de aceptar la enfermedad y asimilar los cambios que su vida tendría. En tres años que estuvo así no conoció a nadie más con LES. Se sintió sola, pensaba que nadie más compartía ni entendía su estado cambiante de salud. Para Lupe Ortiz, psicóloga de la Fundación Universitaria Luis Amigó, el enfermo requiere ciertos descansos sociales e interactuar con otros entornos y actividades; “La opción de compartir con otros pacientes facilita la aceptación y comprensión de la enfermedad para la familia, fuertemente afectada por estas situaciones y el paciente”, puntualiza.

A partir de ese sentimiento, comenzó a buscar en internet posibilidades de apoyo para pacientes con la enfermedad hasta encontrar un foro que se realizaba desde Argentina, en el cual los pacientes con LES interactuaban entre sí acerca de la enfermedad y cómo afrontarla. Es entonces que surge la necesidad de crear en Medellín un espacio para las personas que han sido diagnosticadas con esta enfermedad, con el objetivo de brindarles información para afrontarla, “el día a día”, como lo describe ella.

Apoyándose en el auge de las redes sociales, en noviembre de 2008 Kareem crea la página de Grupo Gales con la premisa de interactuar y unir a los pacientes con LES de la ciudad. Rápidamente creó una gran comunidad dentro y fuera de la ciudad: “El compromiso

era cada vez mayor”, comenta. Comenzó a notar el deseo en los participantes de conocer más sobre la enfermedad, por lo cual el 20 de mayo de 2011 llevó a cabo la primera Jornada Académica de Lupus para pacientes, contando con el apoyo de varios especialistas de la ciudad y apro-



vechando los espacios que la misma ofrece para el crecimiento de estos proyectos.

Desde aquella primera jornada, el grupo se ha dedicado a apoyar integralmente a los pacientes y sus familias brindándoles apoyo psicológico permanente, siendo así cada vez más presencial y reconocidos entre los pacientes con LES y sus familias en la ciudad. Todo esto llevó a la conformación legal de la Fundación Gales el 31 de mayo de 2014 como una organización enfocada en la educación, información y capacitación, para los pacientes y sus familias. “No es demeritar el papel de la familia, pero hay cosas de la enfermedad que no entienden”, expresa Kareem.

A través de sus 8 años de fundación como grupo de apoyo, Gales ha encabezado la visibilización de los pacientes con LES en Medellín. Para Claudia Arenas, integrante de la Fundación desde hace 6 años, aunque es diagnosticada con LES desde hace 17, el grupo representa el apoyo y la igualdad de condiciones en un entorno, además de ser la fuente principal de información y educación para los diagnosticados con la enfermedad. Destacando por otra parte la capacitación del núcleo afectivo de los pacientes porque, “es una enfermedad que también ataca el entorno familiar”.

Si bien en este momento Kareem no es la encargada de la Fundación, debido a su trabajo, ahora se encuentra presidida por Lina Ramírez, quien a sus 25 años de edad es estudiante de 6 semestre de Licenciatura en inglés en la Fundación Universitaria Luis Amigó, quien es paciente con LES desde hace 3 años y medio.

Ella relata que todo comenzó con dolores articulares y fatiga. A partir de este momento, empezó a recorrer el camino más tormentoso de la enfermedad debido

al desconocimiento y lentitud del sistema, hasta el punto de presentar una falla renal que por poco la lleva a la muerte.

Como la gran mayoría de pacientes con LES, Ramírez vivió el proceso de negación y resistencia a la enfermedad tras superar un estado crítico debido a una falla renal

De 100 mil personas, 400 son diagnosticadas con LES.

producto del complicado diagnóstico y sistema de salud: “Yo dejé de trabajar, pero 6 meses después del diagnóstico entendí que debía hacer algo por mi vida, así que entré de nuevo a estudiar”. Su historia en la Fundación Gales

comenzó en 2013, tras una reunión organizada por el área de investigaciones de la Universidad de Antioquia en conmemoración del Día Mundial del Lupus (10 de mayo); conoció a Kareem Ariza, quien para esa época ya había iniciado el proyecto del grupo, dice: “comenzamos a salir, hablabamos sobre nuestras experiencias y problemas. Todo eso me motivó”. Ese mismo año tomó la decisión de entrar como voluntaria al grupo y desde entonces, animada por el trabajo que realiza la Fundación, ha enfocado gran parte de sus esfuerzos por hacer visibles a los pacientes con LES.

Gales espera seguir creciendo, para lo que ha impulsado varias ideas en pro de la recaudación de fondos que la Fundación necesita para lograr la sede que les permita ampliar no solo el campo de apoyo para los pacientes, sino también el número de los mismos. Por medio de talleres donde entre todos los integrantes fabrican manillas, reuniones trimestrales y las conferencias, la Fundación busca la continuación del acompañamiento, visibilización y atención para los pacientes con LES en Medellín y Colombia.

“Hay cosas en la vida que no podemos decidir vivir, pero sí podemos decidir cómo vivirlas”, finaliza Kareem con una sonrisa, cómplice del cambio que busca generar.



Jóvenes proponen soluciones de movilidad

Sara Tatiana Arias Ochoa
sara.ariasoc@amigo.edu.co

De tantos expertos en movilidad que se han consultado, se ha dejado a un lado a los que en realidad vivieron de fondo el problema, los que se formaron en las vías y ayudaron a controlar la congestión vehicular de la ciudad. Ellos son los gestores, jóvenes transformadores que aportan ideas gracias a su experiencia en las calles. El programa Gestores Universitarios Pedagógicos de Tránsito fue una iniciativa que tuvo la Secretaría de Movilidad de Medellín, desde el 2001 y finalizó en el 2014, enfocada en apoyar a universitarios de escasos recursos, quienes ayudaban con la congestión que había en la ciudad trabajando como apoyo a los guardas. “Gestores tenía como finalidad apoyar la ejecución de actividades pertinentes a garantizar el logro de los objetivos constitucionales y legales, especialmente en materia de educación y prevención en movilidad”, manifestó María Llamille Présiga, Coordinadora en su momento.

Sus soluciones

Laura Echeverri, de la Fundación Universitaria Luis Amigó, gestora en el año 2012, después de estudiar toda una mañana se dirigía siempre hacia las zonas más congestionadas de la ciudad a luchar en medio del sol y del agua contra una problemática que si para los conductores era complicada, para ella era agotadora, pero con la cual creció como persona, aprendió las normas más importantes de tránsito y las soluciones que se pueden formular para que haya un cambio. “Hay que hacer una reestructuración pero más que todo, partiendo del transporte público, lo mejor sería unificarlo y que todo se maneje a través del sistema Metro”. Por su parte, Jorge Alberto Cárdenas, del Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM), gestor en el año 2004, prestaba sus servicios tanto en el día como en la noche y a pesar de que en ese tiempo la ciudad no estaba tan congestionada como ahora, percibía grandes diferencias en la movilidad en ambas jornadas. Según él, había muchos problemas de organización. “Algunas cosas que uno notaba cuando hacía la labor era que se realizan muchas obras durante el día y eso entorpece el flujo vehicular, entonces lo mejor es realizarlas durante la noche, cuando los vehículos sean menos”.

Jesy Leany Agudelo, también gestora del ITM manifiesta que una solución para mejorar la movilidad de la ciudad es asumir una actitud de paciencia en las calles. Sin esto, siempre va a haber congestión porque los ciudadanos no tienen esta cultura.



Foto: Sara Arias.

Los problemas de movilidad afectan a todos los ciudadanos. Ante este fenómeno, algunos estudiantes que participaron como gestores pedagógicos de tránsito exponen las soluciones que consideran más viables para controlar la congestión que a diario vive la ciudad.

“Hay gente que se queja por el cambio de semafORIZACIÓN, no toman en cuenta que este se demora máximo 3 minutos y que desde la central para darle paso a una vía congestionada, se realiza un cambio, el cual genera un control, situación que en la mayoría de los casos no comprende el conductor”. Luis Guillermo Mejía, Líder de Control de la Secretaría de Movilidad de Medellín, explicó que la ciudad dispone de más de 600 intersecciones semaforizadas interconectadas entre sí, mediante una red de comunicaciones de banda ancha. “Contamos con el apoyo de este sistema para beneficio de la movilidad, lo que permitirá controlar el tráfico por medio de herramientas de alta tecnología”. Leslie Johana Álvarez, de la Universidad de Antioquia, gestora en el año 2014, considera que para llegar a las soluciones hay que tener conocimiento de las calles, normas de tránsito y demás aspectos de la movilidad. “La gente con el cierre de una calle se bloquea, se le cierra la mente, la ciudad. No piensan que hay muchas más vías y por esto es que se generan los tacos, en parte por desconocimiento”. Obras como Parques del Río, por ejemplo, han obligado a los ciudadanos a buscar rutas alternas como la Avenida Ferrocarril, Avenida Oriental, Carabobo, entre otras. “En estas situaciones de congestión es en donde hay que aprender a conocer la ciudad y utilizar todas sus vías”, añadió.

Marta Lucía Suarez de la Unidad de Planeación y Prospectiva de la Secretaría de Movilidad de Medellín, manifestó que la solución está en muchos componentes.

“Primero se debe utilizar más el transporte público, pero ofreciendo éste en condiciones de calidad, eficiencia, comodidad, seguridad y economía; segundo, que podamos motivar el uso de la bicicleta y los modos no motorizados, favorecer la infraestructura tanto para el ciclista como para el peatón y tercero la cultura, generar conciencia de la corresponsabilidad que tenemos en asumir una movilidad sostenible y segura en la ciudad.” Para Suárez, también se debe usar modos con tecnologías limpias.

Problemas de movilidad

Medellín es catalogada como una de las ciudades más innovadoras del mundo. A pesar de que cuenta con varios sistemas de transporte como el Metro, Metrocable, Metroplús, Tranvía, buses y taxis, estos no han sido suficientes para evitar las congestiones en las principales vías. Sumado a eso, a diario se presentan diversos accidentes en los cuales se ven involucrados muchas veces jóvenes que, por falta de educación vial y cultura, no acatan las normas de tránsito y sufren lesiones, discapacidades y hasta la muerte. Según datos de la EPS Sura, “En los jóvenes entre 15 y 29 años, esta es la primera causa de muerte, superando enfermedades como el sida o la leucemia”. Según los informes anuales de la Secretaría de Movilidad de Medellín, los factores que afectan la movilidad en la

ciudad son la accidentalidad, la congestión vehicular, imprudencia de los peatones, mal parqueo y obras en las calles. “El crecimiento exponencial del parque automotor en la ciudad de Medellín, ha incrementado obviamente la congestión vehicular en algunas zonas, sobre todo en las horas pico que es donde más demanda existe en movilidad”, explicó Luis Guillermo Mejía.

Crecimiento del parque automotor fue del 7% en total.

Estudios del programa Medellín Cómo Vamos, argumentan que la cantidad de vehículos que circula en la ciudad ha aumentado de forma sostenida en los últimos años, “En 2013 el crecimiento del parque automotor fue del 7% en total, de 10% en el número de carros y de 5% en el número de motos. El número de vehículos por cada 100.000 habitantes pasó de 45.973 en 2012 a 48.889 en 2013”.

Marta Lucía Suarez, asegura que no es posible para la ciudad crecer en la misma proporción que crece el parque automotor. “Tenemos que destacar que tener una movilidad sostenible, que permita que las ciudades sean competitivas y contribuyan precisamente con el desarrollo sostenible, es prácticamente un reto, especialmente porque siempre hemos tratado de resolver la movilidad la mayoría de las personas utilizando el vehículo particular”. La Secretaría con proyectos como el Plan de Movilidad Segura de Medellín 2014-2020, pretende que los medellinenses expresen el interés para que la movilidad preventiva y segura en la ciudad sea una realidad, en la que cada uno se comprometa, desde sus acciones y responsabilidad, a cuidar su vida y la de los demás.

Arte para un mundo sin maltrato infantil

Daniela Torres Cano

daniela.torresca@amigo.edu.co

En el proyecto Soy Semilla participan y aportan niños, jóvenes y adultos desde los cinco hasta los 34 años de edad que hacen parte del grupo de voluntariado, ejerciendo labores de trabajo social, psicología, pedagogía infantil y licenciatura en ciencias sociales. Su labor consiste en brindar acompañamiento y planear actividades para los menores víctimas de abuso y maltrato sexual.

Según Sergio Andrés Miranda Lopera, director de Soy Semilla, “este proyecto busca sensibilizar al sector público y a las familias sobre la responsabilidad que todo ser humano debería tener frente a la protección y cuidado de los derechos de los niños, orientándolos por medio de la elaboración de cuentos, canciones, monólogos humanísticos y de adaptaciones de obras teatrales, de arte y de educación para el cambio”.

Además, agrega que el proyecto busca educar y contribuir a encontrar soluciones de prevención, atención y manejo para las problemáticas de abuso, secuestro, maltrato severo y explotación sexual de menores, llevando a cabo espectáculos como “Caperucita Roja” y “La Gran Visita”, obras de teatro elaboradas con el fin de aclarar y exponer la realidad a la que se enfrentan muchos de los niños y jóvenes abusados.

Soy Semilla hace una campaña cada 30 de abril, día conmemorativo del niño, en esta fecha se regala una semilla diferente para cada persona “en un acto simbólico entre lo natural y lo humano”, explica Sergio An-

Soy Semilla es un proyecto social que nació en el año 2008 en el municipio de Copacabana (Antioquia) como resultado de las ideas de jóvenes que propusieron implementar una estrategia que integra las artes, la comunicación y la lúdica.

**Según la Unicef
Cada 14 minutos se
presenta un caso de
abuso
sexual contra un
menor de edad en
Colombia.**

drés. Su finalidad es concientizar a la sociedad para crear un compromiso de protección de los derechos de los niños. La invitación que hace este proyecto es que los participantes depositen la semilla en una maceta y, después de un año, lleven la planta a un espacio abierto para sembrarla y así culminar el acto de la campaña.

“El maltrato infantil es un delito, un crimen, este ha existido desde los albores de la historia y es un fenómeno que ha afectado a todos los niños del mundo, es uno de los ejemplos más trágicos de la inhumanidad del hombre hacia el hombre”, agrega Sergio Andrés. El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar define al maltrato infantil como “cualquier lesión o abuso físico infligido al niño o niña (hematomas, quemaduras, fracturas, lesiones oculares, lesiones cutáneas)”. Sin embargo, el Código de Infancia y Adolescencia expone que existen otras formas de daño, como castigos crueles, humillación psicológica, “bu-

llying” e insultos que afectan a los niños. Según estadísticas del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), en Colombia hay 18 millones de menores de edad, y que aproximadamente 35 mil están siendo maltratados sexualmente. Además, señala que entre enero y abril del 2015 se reportaron 13.670 denuncias relacionadas con el maltrato infantil de las cuales 7.851 corresponden a situaciones de maltrato por negligencia, 4.519 a maltrato físico, 789 a maltrato psicológico, 309 a episodios de acoso escolar y 202 a casos de maltrato a niños en gestación. Unicef agrega que el silencio es la cifra más importante, pues se estima que el 70% de un 100% de los casos no es denunciado por temor o conflictos sociales.

Wilmer Alberto Zuleta López, Historiador de la Universidad Nacional y Licenciado en Educación Básica con énfasis en Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia, tuvo la oportunidad durante el año 2015 de dictar una serie de conferencias sobre el maltrato infantil dirigidas a jóvenes víctimas de la

violencia; en estas presentó un registro basado en informes de Medicina Legal donde estipula que “en Colombia 39 niños y niñas son abusados por día, lo que equivale a 14.235 niños y niñas al año, las estadísticas arrojan que el 41% de los niños han recibido abuso por parte de familiares y un 22% por conocidos.” Las conferencias contaron con la participación de la Mesa de Derechos Humanos del barrio Aranjuez de Medellín. Zuleta también aporta un análisis en cuanto a las repercusiones psicológicas en los niños maltratados sexualmente. Asegura que bajo estas condiciones crecen con un trastorno y comienzan a presentar actitudes de soledad, demostrando que son personas temerosas, que les cuesta relacionarse con los demás, tener pareja, definir ciertas orientaciones sexuales y, en ocasiones, se pueden reflejar actitudes hostiles y violentas. No obstante, plantea que “la mejor forma para aliviar un joven o niño víctima del maltrato sexual es a través del arte y el acompañamiento”.

Jefferson Cano tiene 20 años, vive en el municipio de Bello y es estudiante de Artes Plásticas en la Fundación Universitaria Bellas Artes. Fue víctima de abuso sexual a sus 14 años y considera que “a través del arte ha aprendido a ver y sentir el mundo con otros ojos”. Además, cuenta que “el teatro es la mejor manera para alejarse de las malas experiencias”.

Él se enteró de la existencia de los procesos que lidera Soy Semilla al asistir a una de las obras programadas llamada “Caperucita Roja”, espectáculo que básicamente trata sobre la desobediencia de los niños y las intenciones del lobo abusador.

**3 de cada
100 menores
asistieron a
Medicina Legal
en el 2015 por
abuso sexual.**

Carlos Suárez Quiceno, Sociólogo de la Universidad Autónoma, plantea que “el arte tiene la posibilidad de darle al individuo la capacidad de expresar, de hacer lo que siempre se ha hecho con este, una catarsis; de exteriorizar el sufrimiento, la inconformidad, la pena o el arrepentimiento”.

En la actualidad, Sergio Andrés Miranda quisiera que se conociera “la labor del proyecto que construye procesos integrales para el desarrollo formativo e inclusivo de los niños. Tal es el trabajo de Soy Semilla que, por medio de un ámbito artístico y lúdico, pretende sensibilizar y hacer comprender que todos somos iguales y tenemos los mismos derechos. De esa manera contribuimos con el respeto y la tolerancia, valores para la formación de seres integrales para la sociedad”.



Foto: Dave Thomas © - <https://www.flickr.com/photos/davidjthomas/>



Para mejorar la participación ciudadana de los habitantes de la Comuna 6 de Medellín, jóvenes formados como líderes territoriales trabajan en un proyecto de movilización que le aporta a la igualdad, la inclusión y el desarrollo comunitario.

Sebastián Jaramillo Taborda

sebastian.jaramillota@amigo.edu.co

Sistema Cuadral es un proyecto que nace de la idea de Albeiro Vásquez Pulgarín, líder comunitario de la Comuna 6, con el propósito de generar participación ciudadana para el tejido social y desarrollo comunal, trabajar por el bienestar, la inclusión, la equidad. Asimismo, acercar la oferta institucional a más de 7 mil familias que tiene la Comuna 6. “El proyecto fue un trabajo de grado que hice en la Fundación Universitaria Luis Amigó para obtener el título de Desarrollo Familiar, y es una estrategia que tiene el reto de generar desarrollo para la superación de la pobreza”, aseguró Vásquez, fundador del proyecto.

Esta iniciativa comenzó en el segundo semestre del 2014, conectada a los procesos de Planeación Local y Presupuesto Participativo (PL Y PP), y en convenio con la Institución Universitaria Esumer que se encarga de coordinar su plan de trabajo. Adicionalmente, la conforma 40 jóvenes movilizados entre hombres y mujeres que habitan en la Comuna, quienes participaron en una convocatoria que abrió Esumer en mayo del mismo año. “Estos muchachos entraron en un proceso abierto de convocatoria, de selección por medio de una entrevista y luego pasaron un filtro a través de un examen psicotécnico. Además, se les paga 900 mil pesos mensuales por su labor”, afirmó Guillermo Moreno Soto, Coordinador Operativo del proyecto.

Según Moreno Soto, este proyecto con jóvenes se realiza una vez al año y depende de los recursos públicos que Presupuesto Participativo les asigne. No obstante, afirma que “Los muchachos en 5 o 6 meses que dura el proceso, tienen las funciones de elaborar informes mensuales de su labor, y distribuir en sus cuadras piezas informativas de plan de trabajo”, aclaró Moreno.

Por otra parte, Esumer capacita y forma como nuevos liderazgos a estos movilizados en temas de desarrollo social; esto, con el fin de que contribuyan a la calidad de vida de sus vecinos, aporten ideas que promuevan el desarrollo comunitario y que el territorio tenga un impacto positivo e innovador. “Esta iniciativa es una idea muy

innovadora en los procesos sociales, porque con esto el movimiento social y comunal se caracterizará primero por plantear discusiones de desarrollo. Por eso con el cambio de paradigma se trabaja con jóvenes ofreciéndoles unas capacidades”, agregó Moreno.

Antecedentes

Por su parte, el Sistema Cuadral, en su plan de trabajo, realizó en 2014 unas encuestas a 7.122 familias en unos recorridos por cuadras en los 5 sectores que tiene la Comuna. Esta investigación arrojó algunas problemáticas. Poco acceso a la salud, a la educación superior y al empleo, fueron las más significativas con un 34%, es decir, cerca de 2.500 hogares respondieron a esto como falencia.

Sin embargo, se plantearon posibles soluciones para llegarle al habitante y tratar de contrarrestar dichas falencias con unos encuentros barriales. “En el ejercicio se tenía concebido que los movilizados entraran a unas cuadras, dialogaran con la gente acerca de sus problemáticas y con esto saber qué oferta llevarle al habitante para tratar de disminuir el problema”, complementó Moreno.

“Actores del territorio, universidad, Consejo de Planeación y Gestión Local, y organizaciones sociales y comunales hacen parte del Sistema Cuadral.”

Actividades barriales

Estefanía Restrepo Vélez, movilizadora del proyecto, realizó una actividad en su cuadra con varias estrategias de convocatoria para tratar ciertas falencias de desarrollo y

plantear soluciones por medio una jornada de salud. Contó con la presencia de la Secretaría de Salud y la participación masiva de sus vecinos con 90 personas. “Esta actividad se realizó con un voz a voz, carteles e invitación puerta a puerta. La Secretaría de Salud ofreció servicios de odontología general, salud oral para niños, examen de oftalmología para adultos mayores y educación sexual y reproductiva”, comentó Restrepo.

En otro barrio de la Comuna, Isabel Carvajal Duque, otra de las jóvenes que trabajan por la comunidad, se encargó de llevarle a sus vecinos, por medio de un evento, la oferta de educación y empleo donde Sa-



Foto: Stiven Hernández.

piencia, Agencia de Educación Superior de Medellín, hizo presencia para brindar información y enseñarle a jóvenes bachilleres a llenar formularios de inscripción con el fin de que no se perdieran tantas becas que ofrece el Municipio. De igual manera, con unos toldos invitó a que algunos emprendedores ofrecieran sus productos. “La participación en general fue buena, además la gente quedó satisfecha puesto que iniciativas como estas nunca se habían visto en el barrio”, contó Carvajal.

Horarios laborales

Entre tanto, esta labor tiene unos horarios que Esumer se encarga de controlar para hacer más eficaz el ejercicio. “El tiempo estipulado para una actividad vecinal es de 3 horas y lo hacemos en horas estratégicas donde la mayoría de personas se encuentren en sus casas, regularmente tipo 6 ó 7 de la noche”, dijo Luisa López Barrera, una de las movilizadoras, quien agregó que “los encuentros de formación son dos veces por semana, duran 4 horas y entregamos informes a finales de cada mes de todo lo realizado en actividades y otras funciones”.

El dato

Según la actualización del Plan Comuna 6, estos jóvenes realizaron durante el 2015, 40 encuentros vecinales y 12 barriales lo que dejó en el territorio un nivel de participación del 10%, es decir, un poco más de 19 mil personas de las 192 mil que habitan allí asistieron a estos encuentros para dar sus aportes a posibles soluciones. Además, la Comuna 6 cuenta con 7 puntos porcentua-

les por encima del promedio de la ciudad en cuanto a temas de participación para el fortalecimiento de desarrollo social y comunal.

Impacto social

Este proyecto fortalece la participación ciudadana de la Comuna 6 y abre el camino para que los jóvenes que habitan allí, se apropien de sus territorios y aporten ideas frescas para combatir la pobreza. “Yo pienso que hemos hecho un trabajo importante, además los muchachos y la comunidad han entendido la importancia de la sostenibilidad del territorio. Ahora ya con estos procesos, la gente accede fácilmente a ofertas ofrecidas por la Administración Municipal”, expuso Adriana María Pérez, promotora del proyecto.

Finalmente, esta iniciativa tiene contrato de asociación con la Secretaría de Participación Ciudadana de la Alcaldía de Medellín, que hace más eficaz los procesos económicos y sociales que integran los esfuerzos de la población y sus organizaciones, para mejorar la calidad de vida de las comunidades, tal y como dice la ley 743 del año 2002. “Nuestras funciones son acompañar, asesorar y desarrollar este proceso. Además, es interesante porque los jóvenes con su inteligencia, su sonrisa, su entusiasmo, han aportado bastante y eso genera mucha confianza”, finalizó John Jairo Marín Montes, Técnico Sociólogo de la Secretaría de Participación Ciudadana.



Estudiar en el exterior mejora la calidad de vida de los jóvenes

Lukas Vásquez Buitrago

lukas.vasquezbu@amigo.edu.co

Entidades como Colfuturo, que ha apoyado con beca a 7.606 profesionales con el objetivo principal de promover su formación en el exterior, ofrecen un préstamo en el cual se obtiene una condonación del 25% hasta el 50% sobre el valor desembolsado según el área de estudio. Además, se da un bono especial del 10% de condonación a las personas que luego de su regreso se desempeñen por lo menos un año como funcionarios, docentes o investigadores de tiempo completo.

Para recibir este beneficio, los aspirantes deben cumplir con requisitos como regresar al país 90 días después de la terminación de sus estudios y residir en Colombia por cinco años o por el doble de tiempo financiado más un año.

Otra de las entidades que ayuda económicamente a los estudiantes es Icetex, la cual ofrece becas a través de convocatorias en todo el país para fomentar la educación en Colombia por medio de créditos educativos.

Pasantías académicas en el exterior

En las instituciones de educación superior también se ofrecen ayudas para realizar intercambios. Los requisitos que los jóvenes necesitan para poder acceder están al alcance de cualquier estudiante que se encuentre en la mitad de su carrera, como lo relata María Galeano Ramírez, asesora de movilidad de la Universidad de Antioquia, los cuales se basan en mantener un promedio acumulado de 3.5 en adelante, tener más del 50% de los créditos académicos cursados, no tener antecedentes disciplinarios y cumplir con una carta de motivación.

En la oficina de Cooperación Institucional y Relaciones Internacionales de la Fundación Universitaria Luis Amigó (Funlam) los requisitos que se solicitan al momento de realizar una pasantía consisten en haber cursado mínimo el 50% de los créditos de su programa académico, tener un promedio acumulado igual o superior a 4.0, pertenecer a un proyecto de investigación de la Funlam, presentar documentos adicionales en caso de que la universidad anfitriona lo requiera y si la universidad

de destino tiene un idioma diferente al español, presentar un certificado de idioma.

Según la Oficina de Relaciones Internacionales de la universidad EAFIT, la principal manera en la que buscan viajar los jóvenes actualmente es por medio de acuerdos que consisten en convenios con otras universidades a los que los estudiantes pueden acceder por medio de becas o compromisos estudiantiles.

Intercambios culturales como AuPair

Países como Australia, Irlanda, Inglaterra, Estados Unidos, Canadá y Argentina son algunos de los destinos ofrecidos por agencias como Au Pair.com y Cultural Care. Estos lugares, de acuerdo con las agencias mencionadas, suelen ser atractivos para los jóvenes por aspectos como su idioma, cultura, sus paisajes, entre otros. Además, en algunos de estos países a los jóvenes más calificados y que sean seleccionados les ofrecen mejores oportunidades, por ejemplo, en Canadá se otorga la residencia permanente en función de la educación, experiencia laboral y otros criterios que se han establecido para ayudar económicamente.

Irse como “niñeros” es otra manera de realizar un intercambio por un tiempo establecido, como lo cuenta la institución British College, es un método que se ha ido implementando en los últimos años donde un joven se va a algún país como el “hermano mayor” en una familia, de esta forma aprende otro idioma, conoce una nueva cultura y vive una experiencia para toda la vida.

Ana María Cardona, estudiante de Licenciatura en Inglés de la Funlam, tuvo la oportunidad de viajar a Estados Unidos de esta forma y cuenta que es una experiencia inolvidable “el hecho de compartir con personas nuevas que tienen distintas tradiciones y creencias es algo que realmente te enseña, aparte el idioma se podría decir que es mucho más fácil aprenderlo”. Además, agrega que el vivir esta experiencia le abrió muchas puertas en este país, al volver se le presentaron varias oportunidades de trabajo que no le abrían resultado de no

Con apoyos como becas, préstamos, créditos y otros que se ofrecen a estudiantes universitarios, la tasa de jóvenes que deciden buscar oportunidades en países desarrollados ha ido en aumento, según Sebastián Barrientos, director de Grasshopper International, agencia de estudios en el exterior.



Foto: Universidad Diego Portales ©
<https://www.flickr.com/photos/universidaddiegoportales/>

haber realizado este viaje.

Cada vez el mercado laboral es más difícil en el país, constantemente hay más profesionales que se desempeñan en distintas ramas del saber, por lo que los jóvenes deben ir adquiriendo nuevos conocimientos y nuevas experiencias que los vuelva más competentes a la hora de llegar a un cargo en alguna empresa. Según Rosalba Montoya, gerente nacional de Manpower (firma mundial de servicios de empleo) características como el segundo idioma, competencias para el trabajo en equipo, manejo de herramientas de sistemas y tecnologías dificulta la selección de candidatos en el país por lo cual las organizaciones se han vuelto más exigentes a la hora de contratar personal.

“Para ciertos niveles gerenciales, los pos-

grados que se exigen son del exterior. Es decir, el posgrado de Colombia ya no es un requisito que cumpla con lo que algunas empresas requieren, por eso es mejor estudiar fuera del país”, afirma Sebastián Barrientos quien explica cómo en algunas empresas ya no basta con solo tener un título profesional, también es necesario realizar un estudio de posgrado que muchas veces en las universidades del país no ofrecen los conocimientos suficientes.

Los jóvenes deben informarse acerca de las ayudas que ofrecen las organizaciones, entidades o las mismas instituciones educativas para generarles esta oportunidad que como dice Ana Cardona “es una experiencia inolvidable que abre muchas puertas; no solo a nivel nacional sino también internacional, estando en otro país es más fácil que las oportunidades se presenten”.

“Para ciertos niveles gerenciales, los posgrados que se exigen son del exterior”.

En el año 2014 cerca de 45.000 jóvenes en Colombia viajaron a otros países, de los cuales 12.000 eran de la ciudad de Medellín.



Lejos de las aulas, preguntas que transforman realidades

Ana Isabel Loaiza

anailoaiza@hotmail.com

Periodista invitada periódico Contexto
Universidad Pontificia Bolivariana

Ser joven en Medellín es un mundo de preguntas abiertas, expresa la Política Pública de Juventud de la ciudad. Aunque el concepto de juventud es una construcción cultural, la ley colombiana lo clasifica en el rango de edad entre los 14 y 28 años. En ese sentido, la Alcaldía de Medellín ha identificado que un cuarto de su población es joven. Cerca de 600 mil jóvenes se enfrentan a una compleja realidad, la cual afecta la forma en que se preguntan y buscan responder esas cuestiones.

De acuerdo con Juana Botero, secretaria de juventud de Medellín, “donde la ciudad es más violenta es donde más grupos de jóvenes se crean y mantienen para resistir. Con acciones pequeñas y creatividad ellos transforman sueños en realidades amables, distintas y mejores”. Lo que evidencia un gran movimiento de organizaciones juveniles que actúan para mejorar la ciudad. Es este el caso del Colectivo Ágora y la Nueva Escuela de Pensamiento Fernando González, quienes desde su propio enfoque crean espacios para compartir conocimientos.

El Colectivo Ágora lo integran cuatro organizaciones unidas por la idea de emprendimientos con impacto sociocultural: la Fundación Nueva Acrópolis, el Café Restaurante Saramago, la agencia de publicidad y mercadeo Ciento Cuatro y la tienda de vinilos musicales La Caja. Conformado por jóvenes entre 22 y 30 años, este grupo ubicado en el barrio Provenza toma su nombre del espacio griego para el diálogo.

Dentro de la Nueva Acrópolis, organización internacional sin ánimo de lucro, desarrollan una filosofía práctica, voluntariado y actividades culturales. Y fue Jorge Ignacio Suárez, director del Colectivo Ágora y de la Nueva Acrópolis sede Poblado, quien decidió ir más allá del aula para construir proyectos que le aportaran a la sociedad. Es así como en el 2015 se originó el colectivo, que realiza grupos de lectura, cine foro, conciertos y charlas temáticas.

En esa escuela de filosofía también surgió el Café Restaurante Saramago. Este café literario, que posee un menú inspirado en escritores, busca generar experiencias culturales y por ello presta su espacio para compartir saberes. Carlos Andrés Corrales, gerente del café y cofundador del colectivo, explica que “somos personas interesadas en una transformación de la sociedad. Hay una realidad que no nos gusta y queremos hacer algo. Quien quiera compartir algo para mejorar la sociedad es bienvenido”.

Ya sea desde la educación con Nueva Acró-

polis, la cultura con Saramago, la comunicación organizacional basada en la felicidad en el caso de Ciento Cuatro, o la generación de cultura a través de la música por parte de La Caja, este colectivo demuestra que más allá de sus diferencias pueden vincularse al creer en la inteligencia y trabajo colectivo para desarrollar a la ciudad.

Otro grupo de jóvenes agentes de cambio es la Nueva Escuela de Pensamiento Fernando González. La propuesta nació en 2014 con el deseo de unos amigos por usar el arte para transformar la sociedad. “Elegimos a Fernando González porque nos brindó dos cosas: El fin de la autenticidad y el método vivencial. Buscamos un espacio donde podamos ser nosotros mismos sin tener que aparentar o querer ser otro”, afirma a sus 27 años el cofundador de la escuela, Julián Vásquez.

Este lugar, que busca una igualdad entre educadores y estudiantes, plantea una nueva forma de aprender al preferir la experiencia sobre la teoría. Programan ciclos temáticos mensuales, siempre enfocados en abordar cuestiones existenciales, sociales y políticas. Además, buscan acercarse desde diferentes ámbitos como la música, el teatro o la poesía.

Santiago Osorio, quien asiste a las reunio-

nes que se realizan los sábados en la Villa del Aburrá, cuenta que le pareció incómodo al inicio porque lo retaban a hacer cosas que le daban vergüenza. “Luego entendí que era parte de la dominación bajo la que me encontraba. Ahí me di cuenta que en la escuela estaban pasando cosas interesantes”, comenta Osorio frente a lo que considera un espacio de reflexión. Es que, como lo expresa Julián, “la escuela es un lugar público para hablar de cosas privadas”.

Vásquez explica que su público es la juventud desde la noción de Fernando González. “La juventud no es un estado cronológico. Nuestro público es la juventud pero no como rango de edad sino como estado del espíritu, que es la capacidad para renovar, criticar, proponer,” sostiene.

Más allá de tener a escritores como Saramago o Fernando González en sus nombres, el Colectivo Ágora y la Nueva Escuela de Pensamiento comparten el rechazo a la educación tradicional. Para Julián Vásquez “el modelo educativo actual es perverso porque adiestra y elimina las diferencias. Se debe buscar que la persona sea auténtica”. Por su parte, el cofundador de Ágora considera que “si hay un conocimiento que no puede llevarse a la práctica, no sirve. Tenemos propuestas educativas que intentan transformar el modelo tradicional”.

Pero en lo que sí difieren es en el deseo de vincularse al Estado. Mientras que Carlos Andrés ve en el gobierno una posibilidad de financiación para su proyecto, La Nueva Escuela prefiere alejarse para que no haya

“**La juventud no es un estado cronológico. Nuestro público es la juventud pero no como rango de edad sino como estado del espíritu.**”

autoridad sobre otros sino igualdad. Además, al alejarse pueden tener una mirada crítica. La ex secretaria de juventud de Medellín, Valeria Mejía, afirma que el distanciamiento es bueno desde que no lo cause la desconfianza en

el Estado. “Es sano el no depender ni volverse subsidiario del Estado. Además, este no tiene que mediar en todas las relaciones. Se necesitan también los actores que contradigan, pero siempre con argumentos para el diálogo”, añade.

Valeria explica que al joven hay que verlo como oportunidad y no como problema. “Cuando eso pasa, nos dedicamos a encerrar y no a potencializar. En todas las generaciones hay problemas pero también está la solución”. Y de esto mismo son testigos Julián y Carlos Andrés. Aunque reconocen un sector pasivo, también identifican jóvenes que se cuestionan y desarrollan propuestas valiosas. “Soy un hombre de fe. Veo un sector de la juventud participando, siendo crítico y la idea es expandirlo. Nosotros nos propusimos una revolución cultural y eso implica un trabajo grandísimo”, declara Vásquez. Y un trabajo en conjunto, porque la juventud no solo es asunto de los jóvenes.



Nueva Escuela de Pensamiento Fernando González.



La Red de Medios Universitarios de Medellín

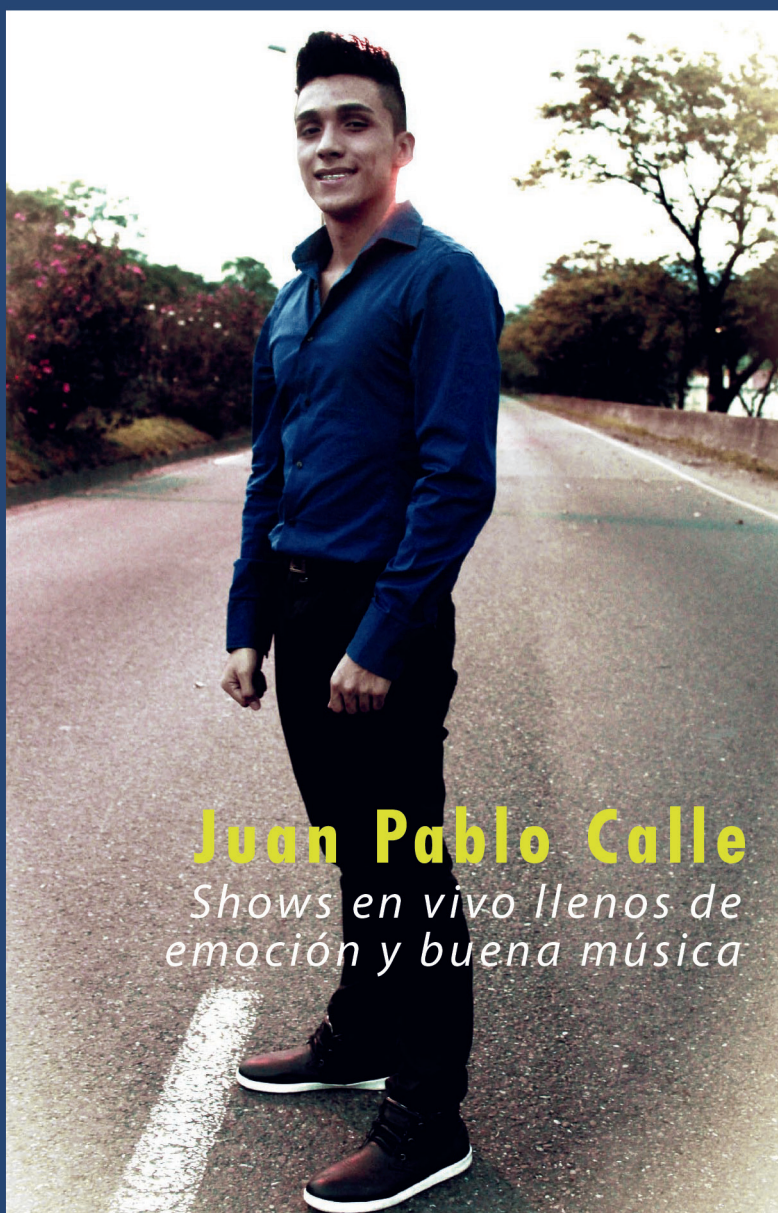
El periódico Sextante es un proyecto de aula editado cada semestre por los estudiantes del pregrado de Comunicación Social de la Fundación Universitaria Luis Amigó -FUNLAM-, sede Medellín. En esta trigésima entrega se incluye por primera vez un artículo de los estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana, que habitualmente publican el periódico Contexto, como resultado de un acuerdo de intercambio y cooperación establecido en la Red de Medios Universitarios de Medellín para fomentar la pluralidad de miradas frente a los temas de interés dentro de las agendas universitarias.

La Red de Medios Universitarios de Medellín (antes Red de Periódicos Universitarios) fue creada en el año 2015 y está conformada -además de Sextante y Contexto- por el periódico De la Urbe (Universidad de Antioquia) y el periódico Nexos (Universidad Eafit).

El profesor Joaquín Gómez, docente de tiempo completo en la Universidad Pontificia Bolivariana, catedrático de la FUNLAM, y actualmente director de la Red de Medios Universitarios, explica que el propósito de esta asociación es realizar un "trabajo conjunto para el intercambio de experiencias que le den validez y fuerza

al papel del periodismo universitario, no solo en las academias sino en la sociedad, porque se orienta por un criterio diferente que es el del deber ser", entendiéndose que a diferencia de los medios tradicionales, en publicaciones universitarias como las que integra la Red no importa la sostenibilidad financiera sino "la práctica reflexiva como valor agregado", apunta el profesor Gómez.

Durante el Primer Encuentro de Directores de Medios Universitarios realizado por la Universidad de Manizales en febrero de 2016 fue resaltada la experiencia de organización de los medios universitarios en Medellín como un modelo de referencia con miras a la creación de la red colombiana de periodismo universitario, cuya creación se pretende iniciar en agosto próximo, en encuentro convocado por las universidades Unisabana y Uniminuto en la ciudad de Bogotá.



Juan Pablo Calle
Shows en vivo llenos de emoción y buena música



juanpablocalle16



Juan Pablo Calle



Juan Pablo Calle

